

La Ametralladora

24 DE OCTUBRE DE 1937

AÑO I - 39

Semanario de los Soldados



RETAGUARDIA ROJA, por ROVÉS.

“La guerra la ganará el que tenga la retaguardia más unida, más próspera y más en orden”.

(Frase de Indalecio Prieto.)

Gratis a los Combatientes

25
CT5

Ayuntamiento de Madrid

CAJA DE AHORROS VIZCAINA

FUNDADA Y GARANTIZADA

POR LA

EXCMA. DIPUTACION DE VIZCAYA

TIPOS DE INTERES QUE ABONA:

Libretas de ahorro ordinario	2,50 %
" " imposición a 6 meses	3,00 "
" " " a 1 año	3,50 "
" " Ahorro infantil	4,50 "

PRODUCTOS QUIMICOS Y ABONOS MINERALES

FABRICAS
EN VIZCAYA
ZUAZO
LUCHANA
ELORRIETA
GUTURRIKAY
OVIEDO (La Manjoya)
MADRID
SEVILLA (El Empalme)
CARTAGENA
BARCELONA (Badalona)
MÁLAGA
CÁCERES (Aldea-Moret)
LISBOA (Trafaria)

**SUPERFOSFATOS
Y
ABONOS COMPUESTOS
"GEINCO"**

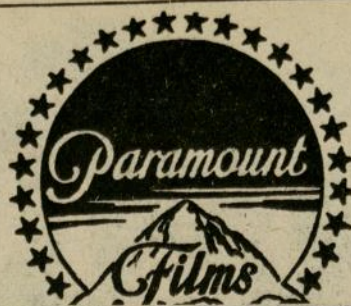
ÁCIDO SULFÚRICO
ÁCIDO SULFÚRICO ANHIDRO
ÁCIDO NÍTRICO
ÁCIDO CLORHÍDRICO
GLICERINA
NITRATOS
SULFATO AMÓNICO
SULFATO DE SOSA
SALES DE POTASA
DE NUESTRAS MINAS
DE CARDONA (Barcelona)

SERVICIO AGRONÓMICO:
LABORATORIO PARA EL ANÁLISIS
DE LAS TIERRAS

ABONOS PARA TODOS LOS
CULTIVOS Y ADECUADOS
A TODOS LOS TERRENOS

LOS PEDIDOS EN:

BILBAO: «Sociedad Ama. Española de la Dinamita».—Apartado 157.
MADRID: «Unión Española de Explosivos».—Apartado 66.
OVIEDO: «S. A. Santa Bárbara».—Apartado 31.



SI ES UN FILM PARAMOUNT,
ES LO MEJOR DEL PROGRAMA.

ACUDA VD. A LOS CINES DONDE
EXHIBAN PELICULAS DE
ESTA MARCA.

CASA DISTRIBUIDORA:
PARAMOUNT FILMS, S. A.
SAN PABLO N.º 41. - SEVILLA

TRUEBA Y PARDO

APARTADO 250

URIBITARTE, 7. :: BILBAO

TRUEBA Y PARDO, S. A.

BILBAO,

BARCELONA,

MÁLAGA,

SEVILLA.

CAFES TOSTADOS MARCA

"TRUEBA"

BANCO PASTOR

SUCURSALES EN:

Central: LA CORUÑA Lugo, Pontevedra, Vigo, Orense, Ferrol
y en otros 32 pueblos de Galicia

FUNDACION, AÑO 1776

LA COMPAÑÍA TRASMEDITERRÁNEA

SALUDA

A LOS COMBATIENTES Y DEFENSORES

DE LA NUEVA ESPAÑA

2.º AÑO TRIUNFAL

CÁDIZ

SOLDADO: CUANDO ACABE LA GUERRA TENDRAS QUE AYUDAR A LOS ENCARGADOS DE ORGANIZAR LA PAZ. ES OTRO GENERO DE LUCHA PARA EL QUE DEBES PREPARARTE. DE NADA SERVIRIA TU SACRIFICIO SI EL RESULTADO SE COMPROMETIESE POR TU MALA CONDUCTA EN LA VIDA CIVIL. HAS DE SER SOBRIO, ANIMOSO Y DISCIPLINADO, COMO EN LA GUERRA. AL DEJAR DE SER UN BRAVO SOLDADO, TENDRAS QUE CONVERTIRTE EN UN BUEN TRABAJADOR AL SERVICIO DE ESPAÑA. TU MISION NO TERMINA CUANDO SE DISPARE EL ULTIMO TIRO.

La Ametralladora

APARTADO 118
BILBAO

AÑO I 24 DE OCTUBRE DE 1937

N.º 39

II AÑO TRIUNFAL

LA GUERRA LA HEMOS DE GANAR ENTRE TODOS: CON LA SANGRE Y CON LA INTELIGENCIA. NADIE PUEDE SUBSTRARSE AL DEBE ALEGANDO QUE SU ESFUERZO ES POCO UTIL. EL QUE ESTO DIGA ES UNO QUE CONSPIRA CONTRA NUESTRA VICTORIA. EL AFAN DE CADA MINUTO, EL HUMILDE TRABAJO DE CADA HORA, DEBEN SER FLECHAS TENAS QUE SE DIRIJAN AL MISMO BLANCO. LA VICTORIA, COMO LAS MUJERES, SE ENTREGA SIEMPRE A LOS RONDADORES MAS CONSTANTES.

NO LO OLVIDEN LOS QUE NO PONEN A CONTRIBUCION TODO SU ESFUERZO.



tela Valladares, vizconde de Brías, por boda, que el Gobierno de Negrín, Prieto y Stalin ofreció a la democrática Francia las tres regiones: Cataluña, Valencia y Murcia, si la democrática Francia, aliada de Rusia, la ayudaba a ganar la guerra, declarándose oficialmente enemiga de la España española. Con tal de impedir la expulsión del comunismo de España, la cuadrilla ruso-roja de Valencia enajenaba la cuarta parte del territorio nacional y se lo vendía a una nación extranjera.

¿Está claro?

Pero la cosa no es nueva. Ese ofrecimiento era ¡el tercero! que hacían los rojos a determinados países, para que a cambio de desencadenar la guerra europea se llevasen un pedazo de nuestra España.



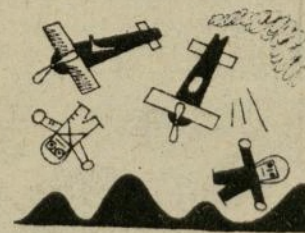
Primeramente ofrecieron la zona española de Marruecos a Francia e Inglaterra.

Después, Canarias y Baleares y las bases navales, de aviación y estratégicas de todas clases que quisieran, a esos dos países y a sus aliados, además de Rusia.

Y ahora, a la desesperada, Cataluña, Valencia y Murcia, a quien las quiera, preferentemente a nuestros amigos (sus amigos), los franceses.

Ese es el "patriotismo" de la cuadrilla de traidores que hay que barrer a escobazos para que no desdoren el nombre de españoles.

Verán ustedes: el general Pozas se dijo: "A estos repugnantes facciosos les amago yo las fiestas del Pilar".



Y fué y mandó treinta aviones para meter miedo. La gente que asistía a la procesión continuó impávida salieron los cazas nacionales y, ¡cataplúm!, doce aparatos rojos a la chatarra. Entonces Pozas, enfadado, mandó cuarenta aviones más, y, ¡pum!, a la chatarra trece de ellos. Total: la bonita cifra de veinticinco aparatos derribados el día de la Virgen del Pilar, Fiesta de la Raza. ¡Buena solemnización!

Los maños, por la tarde, cantaban entusiasmados:

La Virgen del Pilar dice que no quiere ser francesa y que si hay más aviones por este frente, ¡que vengan!

PARA P E T O

Sin duda, convencido el mundo por la propaganda de la mentira, prepara sus mejores armas para... acabar con el comunismo que tan brillantes victorias gana en el periódico y en el cine. Alemania, Italia, Austria, Brasil, Argentina, El Salvador, Guatemala, Bélgica, Chile, Estonia, Finlandia, Grecia, Hungría, Japón, Letonia, Lituania, Perú, Rumanía, Polonia, Portugal, Uruguay, Yugoslavia y Suiza, han puesto al comunismo fuera de la ley.

Y en España se le está dando la puntilla.



La propaganda de la mentira puede continuar. A lo mejor, da buena suerte a los que defienden la verdad.

Como un ejemplo más de la "No Intervención" francesa, podemos ofrecer el de la intervención del general fran-



cés Vonnier, enviado especial del Komintern soviético y de sus aliados los dulces franceses a la zona roja del Norte.

El general francés Vonnier actuó de consejero de Gamir en la "retirada estratégica" de Vizcaya: luego asesoró a Bruto Alonso en la "retirada estratégica" de Santander; ahora, asesora al no menos bestia de Belarmino Tomás en la "retirada estratégica" de Asturias.

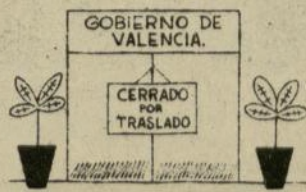
El general Vonnier es, no una demostración, sino dos demostraciones.

Primera: Que las tropas rojas que combaten a las españolas están mandadas por generales españoles (Vonnier, Kleber, Owsenko, etc.)

Segunda: Que los generales franceses son magníficos.

También nosotros tenemos derecho a la mentira!

El Gobierno de la legalidad y demás monsergas, participa a sus distinguidas amistades que de un momento a otro va a trasladar su residencia a Barcelona. No es por nada, cuestión de clima solo. ¿Sabe? Y algo de idioma. Que al doctor Negrín le agrada "mol mes enraonar" la lengua en que escribió sus primeros artículos Fontdevila y en la que aprendió a multiplicar don Francisco de Asís Cambó, que, por cierto, y no sabemos si el defecto será imputable a la cuestión idiomática, cuando multiplica para sus minutas dice: "cua-



Continúa la mentira. Y continuará mientras haya un marxista sobre la tierra. Porque la mentira es el clima único en el que prolifera esa planta maldita, cáncer de la Humanidad, que se llama comunismo.

Vayan mentiras nuevas para solaz y entretenimiento de los lectores, aunque en el fondo la campaña—gigantesca—de la mentira, produzca, más que risa, náuseas.



"Los elementos separatistas vascos están preparando en París un film de propaganda, basado en los combates cerca de Guernica. Pretenden explotar el factor sentimental, a base de pequeños abandonados, evacuación de mujeres y niños, despedida de los niños por sus padres, etc., etc.

Cuentan con el apoyo decidido de la Embajada de Méjico en Francia, que incluso les ha facilitado dinero y material para el film, tomado con los refugiados en aquella república".

Combates de Guernica hechos en París por gudarís huidos de Guernica. El ridículo de la mentira y la enajenación mental del fracaso.

¿Y esta otra mentira?

"La Depeche", de Toulouse, ha publicado una fotografía de Caspe, con el siguiente pie: "Una vista de Caspe, pueblo liberado por las tropas republicanas en sus últimos avances en el frente de Aragón"

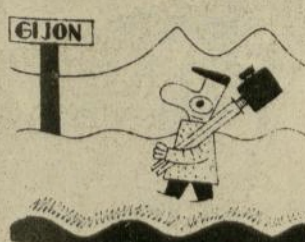


Caspe, como todos sabemos, está en territorio rojo desde el 18 de julio de 1936.

La mentira estúpida y el "delirium tremens" del consabido fracaso.

Porque fracaso es todo ello, en el fondo.

Guernica es española y en Aragón no obstante lo brutal de las acometidas y de las ofensivas, no han progresado los rojos un solo paso.



Y entonces se dedican a hacer películas... en París y a publicar fotos de ciudades que tienen en su poder... en Toulouse.

La "toma" de Zaragoza ya no se han atrevido a publicarla.

Ni la película de la "toma" de Bilbao.

O de Santander.

Para resarcirse, les invitamos a que filmen la próxima toma de Gijón.



EL CARNAVAL DE LOS ANIMALES



LA MONA: MARGARITA

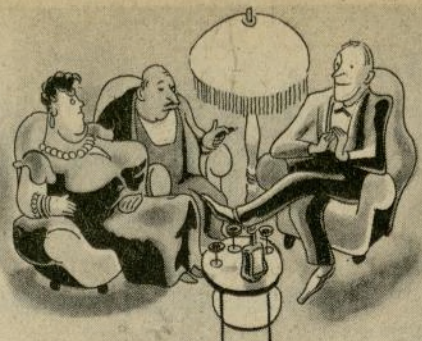
Rijosa cual la mona, y la inmundicia
de su marchito vientre siempre al viento,
sus hijos son azares del momento,
y ella engendradora en eventual caricia.

Vieja, bruja y judía, es la codicia,
entre todos, su noble sentimiento.
Sus ideas son sólo un instrumento,
y tiene en trato y medro gran pericia,

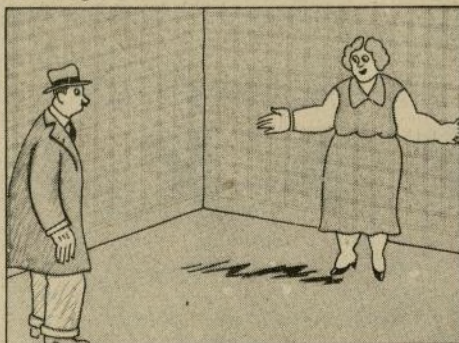
que anduvo en tratos en su edad de piedra,
y ya, en la edad de breva harto madura,
se dedica a otro trato en el que medra.

Mas se estrelló su celestina maña,
cuando al ruso barbón de baba impura,
quiso venderle la inocente España.

Manuel PORTELA VALLADARES.



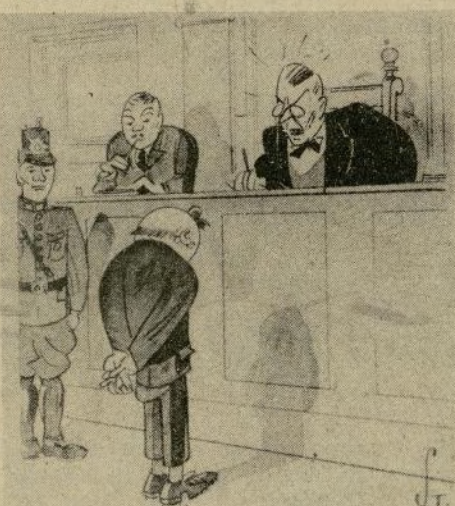
—¿Ha visto usted el nuevo Murillo que
ha comprado el ayuntamiento.
—No. Nosotros no vamos al Parque
Zoológico.



—¿Te gusta mi nuevo traje?
He encontrado una tela igual al empape-
lado de nuestra habitación.



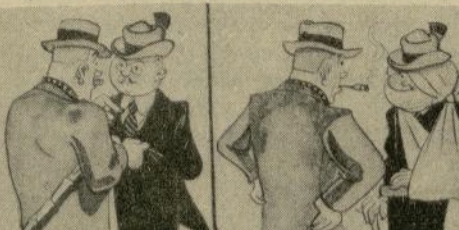
—Señoritas, pueden ustedes quitarse
las caretas de feas. Mi mujer acaba de
marcharse.



—¡Cincuenta pesetas de multa por
emborracharse!
—No tengo más que diez pesetas.
—Entonces, a la cárcel. Si no se hubiese
Vd. gastado el dinero en beber, ahora
tendría para pagar la multa.



—Si alguien pregunta por mí, le dices
que estoy en el Banco.



—Oiga Vd. García, usted que es amigo
del matrimonio López, ¿porqué no inter-
viene para que no se divorcien?
Ocho días después.
—El matrimonio López vive feliz y en
perfecto acuerdo.



—Me parece que la madera que han
empleado no estaba bien seca.



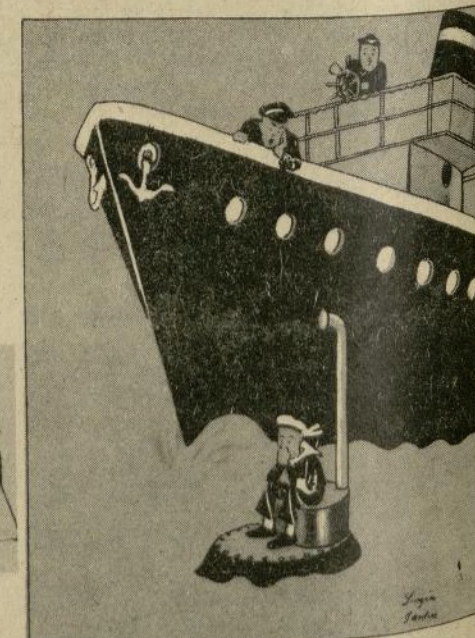
—Afortunadamente, Pepito, mi madre se
ha salvado con nosotros.



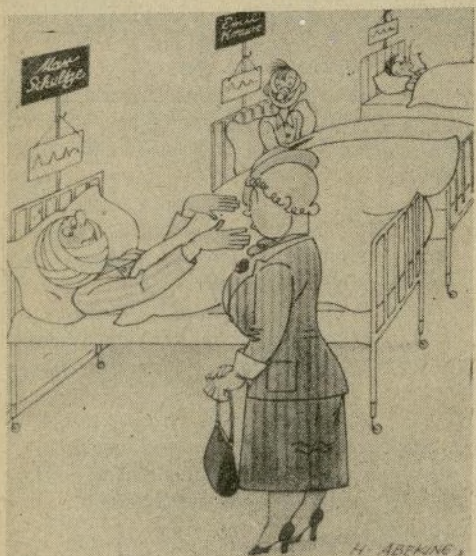
—No te marches, Juan. Nos falta comer
19 bocadillos, 2 tartas, 12 copas de he-
lado y 15 copas de jerez para cobrarnos
el ramo de azahar que hemos regalado
a la novia.



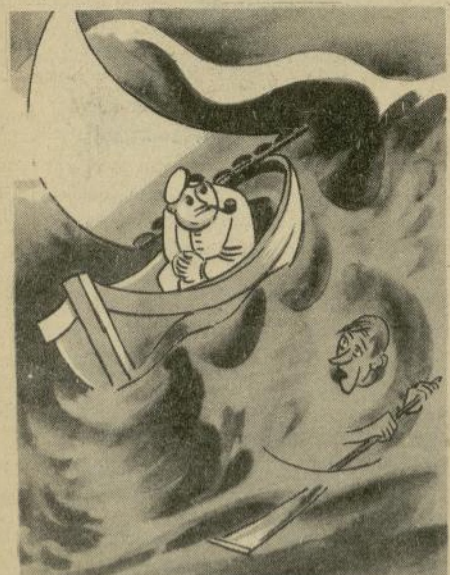
El naufrago calvo. —Claro, tu no tienes
frio porque llevas abrigada la espalda.



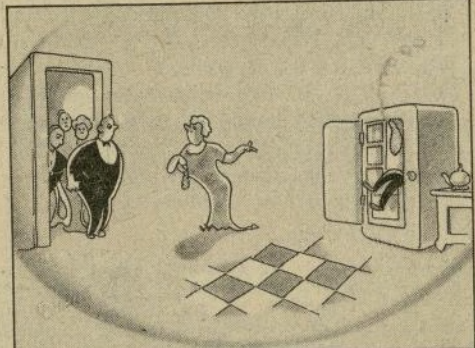
—¿Naufrago?
—No señor; submarino. Me han dejado
fuera.



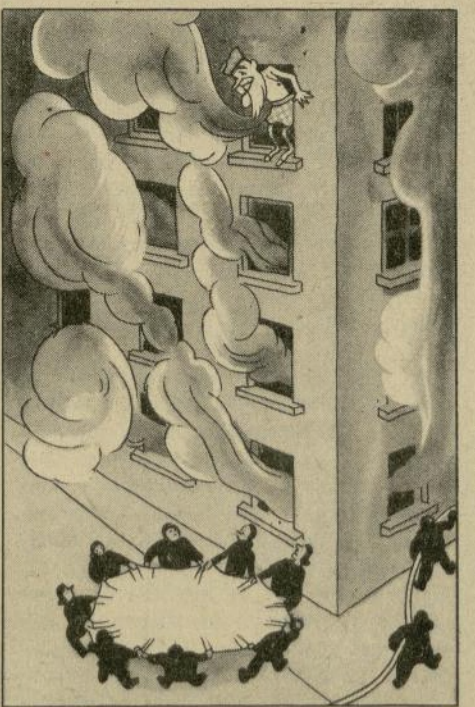
—¿Está Vd. herido en la cabeza?
—No señora, en la pierna. Es que se
me ha subido el vendaje.



—¿Ha naufragado usted?
—No, es que estoy buscando un bote
para el remo.



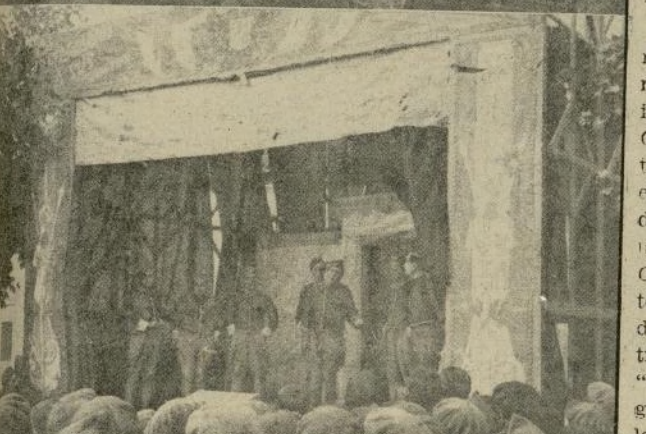
—Tengo el gusto de presentarle al fa-
moso explorador que acaba de llegar
del Polo.



—¡Salte usted!
—Bueno, pero antes díganme cuanto me
van a cobrar.

LA ALEGRÍA DE LOS FRENTES

EL TEATRO AMBULANTE DE CAMPAÑA



Diversos aspectos del Teatro ambulante de campaña.

"Han llegado los cómicos, señor".
Unos actores y actrices de Zaragoza, tuvieron la feliz idea de organizar el Teatro Ambulante de Campaña. La iniciativa halló eco en el Quinto Cuerpo de Ejército, y hace unos meses hicieron su primera salida por las tierras de Aragón. Un camión para los trastos, un autobús para los cómicos, y tierra adelante, allá, hacia donde los soldados luchan, para que, en las horas de paz, en las breves pausas de la guerra, haya un poco de alegría, una ráfaga de arte y buen humor, como mensaje de la retaguardia que no olvida a sus soldados, por los que ella vive.

Un buen actor, José Antonio Alvarez, dirige el conjunto, en el que la belleza morena y alegre de María Paz Molinero, es figura preeminente entre un plantel de muchachas, que llevan su feminidad graciosa y joven, hasta la misma línea de fuego, que perfuman con su juventud.

Ha recorrido la farándula los campos de guerra de Aragón, el heroico valladar de España, donde se estrelló la ola roja. Ahora, en los frentes de León y Asturias, han actuado también, desplazándose hacia la línea del Octavo Cuerpo de Ejército.

A los pueblos donde aún humean ruinas, llegan los cómicos del "TAC"—¡como la onomatopeya de un disparo las iniciales de este Teatro Ambulante de Campaña!— La bodega del camión es el tablado. Un viejo tramoyista envarilla el somero decorado. Una gramola con discos de himnos, flamenco y jotas, y un piano, son los elementos musicales. Como un trasto accesorio en el gran teatro de la guerra donde el "TAC" se desenvuelve, así se nos antoja toda la tramoya elemental. Aquí tenemos el "Prólogo". Monreal, un periodista aragonés, nos explica lo que es el "TAC", lo que pretende. Ofrenda de un poco de alegría para los soldados, un momento de solaz en pausas del combate. Después, piruetas de saltimbanquis. Los títeres y luego los "clowns" con sus chistes gruesos y los cantantes—barítono y tenor—, que entonan romanzas amorosas, y el gran ilusionista que hace sus prodigiosos juegos de manos. Luego los cómicos: una obra de repertorio, un entremés clásico. Y versos y cánticos patrióticos.

Los soldados rodean el tablado. Ellos son el espectáculo. Empapados por el sudor de la penosa marcha, o por la lluvia que traían de las montañas, los hemos visto en el frente leonés rodeando el camión del "TAC" que les llevaba un poco de alegría y un perfume de feminidad en aquellas muchachas que asomaban la belleza de sus ojos al paisaje guerrero de donde el amor nuyó. Piropos y aplausos de los combatientes, una hora de alegría. El éxito está logrado plenamente. No querían más los cómicos ambulantes. Hicieron reír a los soldados. Como aquel juglar que ofreció a la Virgen sus juglerías, como la mejor oración, ellos han ofrecido a los soldados lo que en tiempo mejor fue para ellos vocación para el sueño de gloria y oficio para el sustento necesario. El "TAC" da todo lo que tiene en variado espectáculo. El saltador su acrobacia; el clown su bobada; el ilusionista su escamoteo; la actriz y la tipiche su ademán y su sonrisa, que mueven besos ilusorios en las áridas bocas de los combatientes. Lo que se nos antoja trasto accesorio en el gran teatro de la guerra, por gracia de la buena voluntad de cuantos en la somera tramoya se desenvuelven adquiere noble categoría. Un poco del laurel guerrero traen del frente cada tarde los cómicos del "TAC". Son los aplausos de los soldados que agradecen que la retaguardia llegue hasta ellos, con una pirueta y con un beso, con un chiste y una canción.

Justo SEVILLANO



Ningún hombre que esté apto debe dejar de prestar su brazo para la Santa Causa del Movimiento Nacional.

Da pena ver a esos hombres que llamamos emboscados, cómodamente sentados a las puertas de un café, mientras otros, más valientes, que sienten el patriotismo, luchan con el comunismo, defendiendo nuestra fe.

Da pena ver, en las mesas, a esos "nuevos estrategas" que nunca han visto la guerra pero la "quieren" hacer, y, el día que no se avanza ya se sienten impacientes. Según ellos, nuestras gentes ¡ni descanso han de tener!

Hoy "tomaremos" tal cosa. Mañana "estamos" en Quenca. Luego, a avanzar por el Norte para "tomar" Santander. Y, en vez de salir al frente, "toman" refrescos y helados cómodamente sentados hasta la hora de comer.

Da pena ver a esos hombres que pasean arrogantes, engominados, de guantes, y que van de bar en bar, y a los que los mutilados no dan la más leve pena. Si el estómago se llena ¿qué más pueden desear?

Ellos no sienten la guerra tras unas gafas ahumadas que preservan sus miradas de los ardores del sol; pero dicen, sin embargo, cuando el caso se presenta: ¡la guerra no me amedrenta! ¡yo también soy estafador!

Pero, aunque solo España es no mereáis esa gloria. ¿Qué hacéis para que, la historia de nuestro patrio solar vuelva a ser lo que antes era? Causaros debe sonrojo el título, si el arrojo no lo podéis ostentar.

Mientras "avanzan" tranquilos, ante una cerveza helada, sin que les arredre nada en sus ansias de "avanzar", siguen muriendo en campaña los que, sin tener su suerte, le sonríen a la muerte, entonando algún cantar.

Da pena ver a esos hombres presumir de inteligentes. Da pena ver a esas gentes que no han salido jamás a la vanguardia. Y la nombran, porque nombrarla nan oído. Pero ellos, cuando han podido, siempre se han quedado atrás.

Esos seres, son peores quizás, que los miseros rojos. Esos que guardan sus ojos de la caricia del sol tras unas gafas ahumadas, ¿dónde luchan ardorosos para llevar, orgullosos, el título de español?

Luis ULLOA MESSEGROR.

ROMANCERO



SAGRADA VOZ

Mira a Dios en la noche, centinela. Sobre la luz de los olivos canta su llamada de amor en tu garganta, y en el silencio de la muerte vela.

Oye Su voz solemne y consagrada por la llanura donde duerme el río. Verás la gloria en el misterio frío de Su voz, en tu sangre desvelada.

Deja correr las horas florecidas en tus venas calladas, doloridas, bajo el silencio del fusil cercano.

Mira a Dios en la noche de tu aliento, y oírás silbar Su voz, clara, en el viento, como un temblor de rosas en tu mano.

Francisco MONTERO GALVACHE.
Director de "Cauces"

CASA IZAGUIRRE (Manucanella L. T. D.)

FUNDADA EL AÑO 1819

CAFES CRUDOS Y TOSTADOS
CHOCOLATES MANUCANELA

BILBAO
TENDERIA, 17

"BILBAO"

COMPANÍA ANÓNIMA DE SEGUROS

Plaza de España, 4, 1.º — BILBAO

Seguros de incendios, robos, cosechas y marítimos (cascos, fletes y mercancías)
Agencias en todas las plazas y principales centros de producción de España.
Consúltense sus primas y condiciones.

Dirección general en BILBAO: Apartado 297 - Telegramas: «Bilciase» - Teléfono, 10.631

"LA VICTORIA"

AGUSTIN IZA Y COMPAÑIA

FABRICANTES

DE BARRAS DE COBRE Y LATON
REDONDAS, CUADRADAS, EXAGONALES
Y DEMAS PERFILES

PERFILES ESPECIALES

BARRAS DE COBRE MACIZAS Y
PERFORADAS PARA VIROTILLOS EN
TODOS DIAMETROS

TUBOS DE COBRE Y LATON ESTIRADOS
SIN SOLDADURA.

DIRECCION POSTAL: APARTADO N.º 27

TELEFONOS: { FABRICA 9-75-37
OFICINA BILBAO 1-02-51

RODRIGUEZ ARIAS Núm. 1
BAJO



BILBAO

IDEAL
ANIS SECO
ANIS DULCE
LICOR CREMA DE GUINDAS

Sucesor de Gabriel López Cepero
CAZALLA (Sevilla)

GARVEY

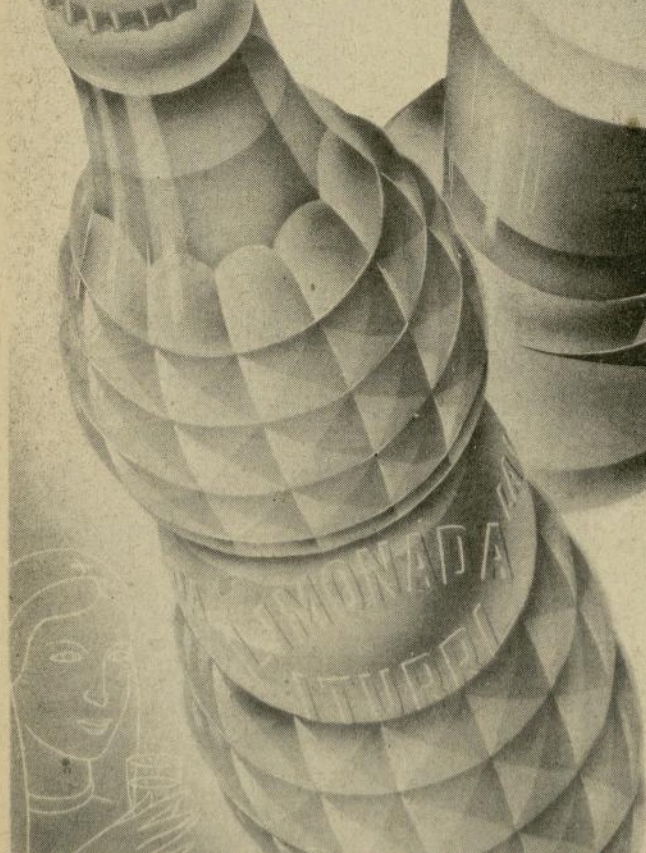
JEREZ - COÑAC

CASA FUNDADA EL AÑO 1780

LA CERVECERA DEL NORTE S.A. LA VIZCAINA S.A.

Bilbao

2 BEBIDAS
SANAS



MANANTIAL PROPIO

UTILIZADAS
EN LOS HOSPITALES
DE SANGRE

NO UTILICE AGUAS DUDOSAS



R. DE EGUREN, INGENIERO

SUCESOR

Bilbao

GRANDES ALMACENES
DE MAQUINARIA,
APARATOS Y
MATERIALES ELÉCTRICOS



*fabrica de
lámparas*

TITAN

BAR PACHO
TELEFONO 15057 BILBAO

**COÑAC
REGENTE**
MANUEL SÁNCHEZ ROMATE
JEREZ

ALMACENES DE TEJIDOS
LA INNOVACION
BILBAO



Famosos en España por su importancia comercial y
por sus exhibiciones artísticas que están relacionadas
con el buen gusto de sus artículos.

Ayuntamiento de Madrid

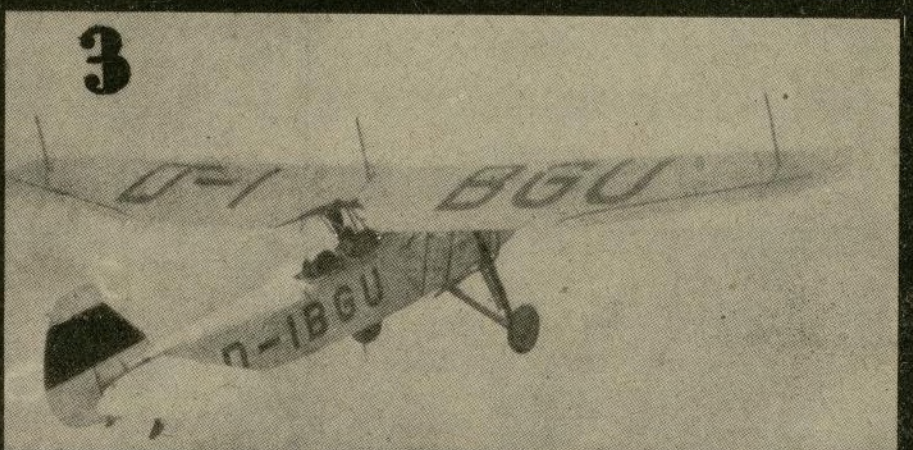
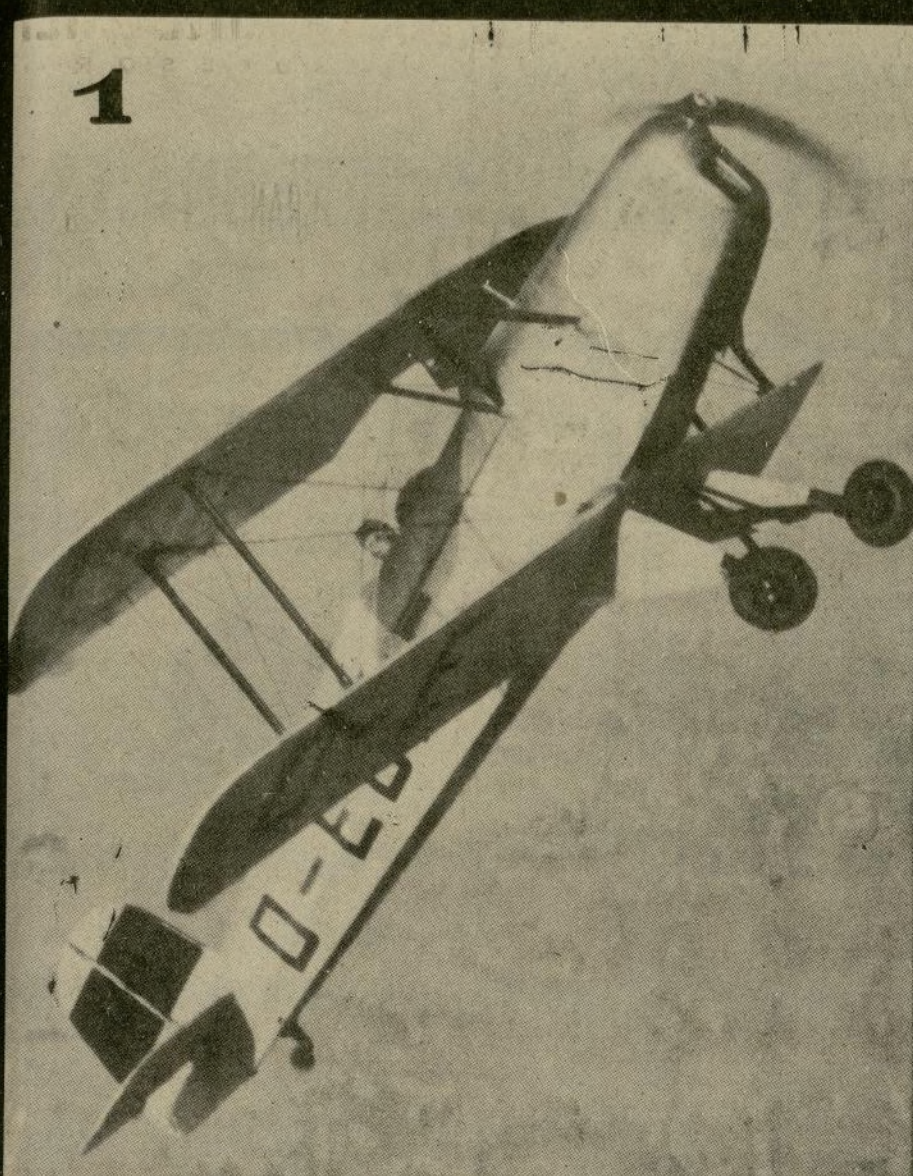
HERO

S
A
Y
S

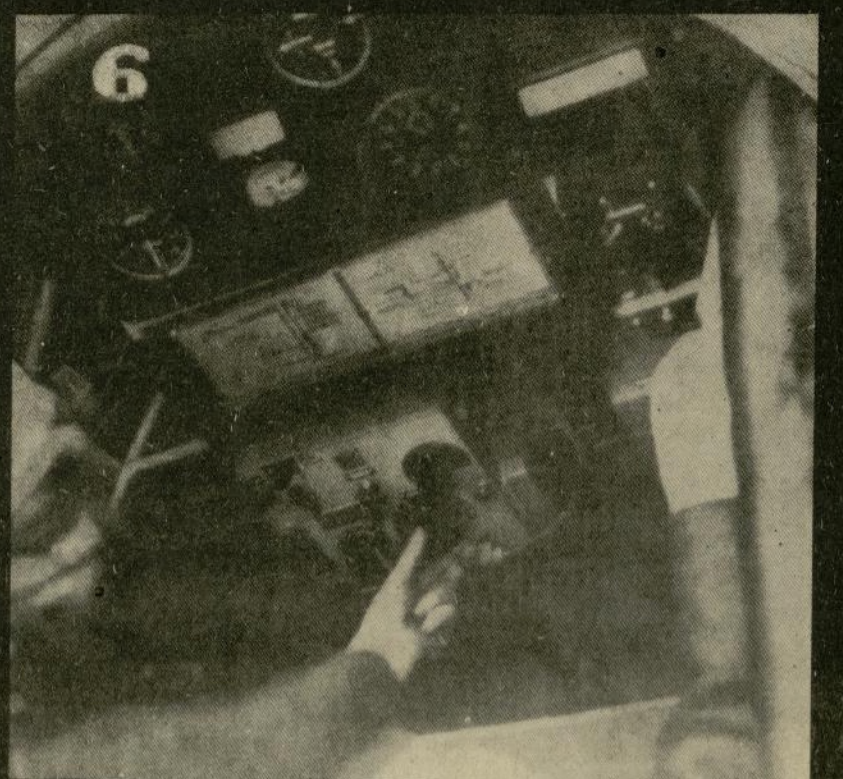
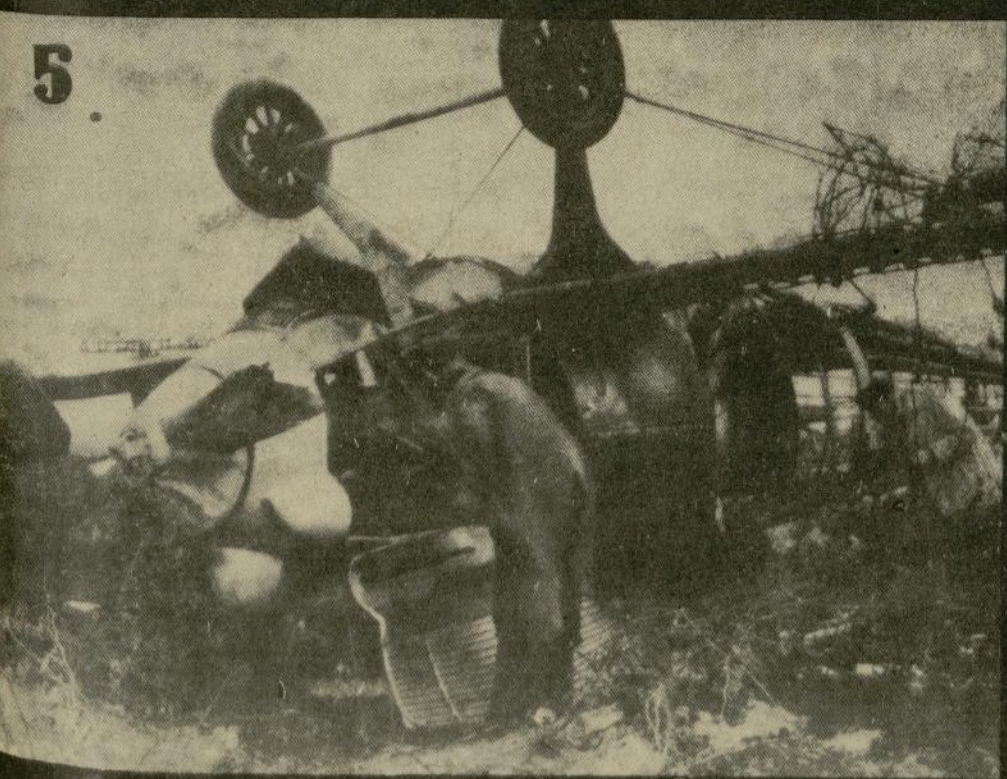
de
as

E
MATE
EZ

al y
adas



Nuestras invictas alas habían abatido en el pasado mes veinticuatro aviones rojos. En un solo día, el 13 del corriente, en Zaragoza, echaron al suelo treinta y tres pajaracos que intentaron agredir a la inmortal ciudad durante las fiestas del Pilar. Las cifras son el mayor elogio de la Aviación de Franco y Kindelán, cuyas hazañas sin par quedan escritas en el cielo y en la tierra. Las fotografías de esta plana ofrecen diversos aspectos del arma — la azul victoriosa y la roja que muere del polvo — que emociona a diario a los españoles.



JUNTOS A UN BAILE DE TRAJES-VAN LOS ROJOS PERSONAJES



1. De diablillo saltarín, se viste el doctor Negrín



2. Va de diablo tentador la Nelken, junto al doctor.



3. ¿Quién dirá que es este obrero, Paco Largo Caballero?



4. Este disfraz de animal no le cae mal a Giral.



5. Prieto, en cambio, desentona disfrazado de persona.



6. Azaña va de Nerón, que fué siempre su ilusión.



7. Y la Pasionaria va disfrazada de "mamá".



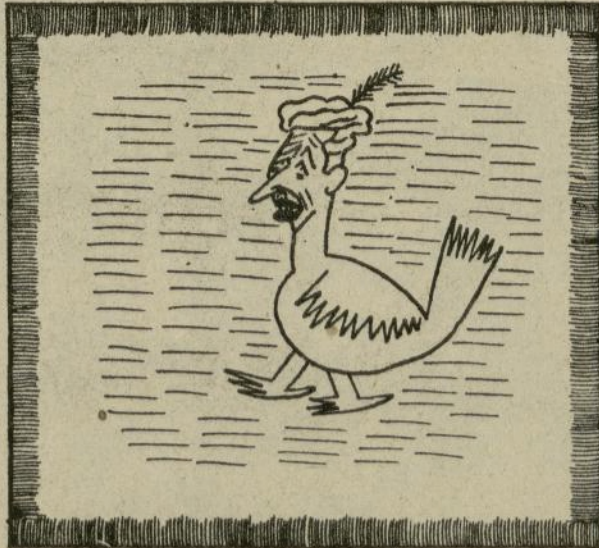
8. Peña, que va de bandido, es quien mejor se ha vestido.



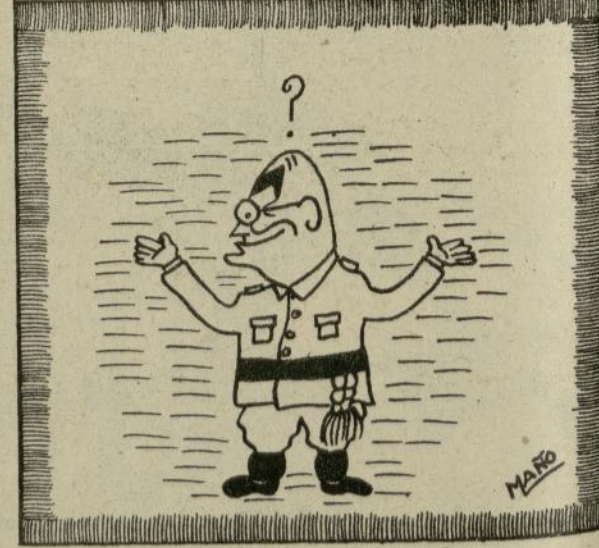
9. Cipriano va de "Cipriana, la intelectual gitana".



10. Dice Ossorio: —"Yo me amoldo a todo, y voy de Bertoldo".



11. Companys lleva un bonito vestido de "pajarito".



12. Y he aquí el disfraz más genial: Miaja, ¡de general!

LA MUJER EN LA RETAGUARDIA

CUESTADORA PARA EL AUXILIO SOCIAL

No son más que las diez y media y las escaleras que conducen a las oficinas del Auxilio Social bullen con una actividad de hormiguero. Parejas de chicas que suben precipitadamente; otras que bajan con igual diligencia, una diligencia de mujer empuñada en la obra y—¡milagro!—, casi silenciosa.

Entro en la Oficina de la Cuestación donde, frente a una larga mesa se agrupan las muchachas entregando las huchas llenas, para que se las vacíen y tomen nota de las insignias que llevan pedidas y el número de huchas presentadas. No hacen más que llegar y vuelven a escaparse para proseguir la tarea.

A un lado de la oficina, frente a la mesa abrumada de libros de contabilidad, me recibe la Camarada C. de S., que con tan inteligente celo lleva el peso directivo y administrativo de esta Sección.

—Pero, ¿todas estas muchachas vuelven ya con las huchas llenas a las diez y media?

En respuesta a mi pregunta se vuelve con una sonrisa expresiva hacia las dos muchachas al frente de la mesa central:

—¿Cuántas huchas llevan ya entregadas la pareja de María Luisa Villarejo y la de Carmen Mardomingo?

Las muchachas consultan sus listas.

—Hasta ahora, seis.

C. de S. completa la información, ya de por sí harto expresiva:

—Están trabajando desde las siete y media de la mañana. Se les entregan con cada nueva hucha 150 insignias,

así es que estas chicas, a las diez y media han vendido 900 insignias por pareja. Todas demuestran una voluntad grande, pero las dos que acabo de nombrarle son verdaderamente ejemplares.

Y precisamente en este momento llega María Luisa Villarejo, menuda, graciosa, un poco arrebolada la carita despierta y chispeante al mirar decidido.

—Pero, ¿otra hucha?

—Todo lo que se haga es poco. ¿Quién puede dejar de trabajar mientras sabe cómo luchan nuestros soldados en el frente?

Y es cierto. ¿Cómo es posible que haya quien, en retaguardia, escatime el celo o decaiga en la ofrenda de sacrificio, con el ejemplo que nos brindan cada día nuestros soldados desde las trincheras? Es verdad, muchachas; ¡al trabajo! Todos y cada uno debiéramos rendir el máximo de que somos capaces para estar a una altura digna de nuestros gloriosos defensores.

Sigo interrogando a María Luisa.

—¿.....?

—¿El que más recuerdo? Pues creo que mi primer día de cuestación, porque me dieron por una insignia un cheque de 1.000 pesetas. ¡Llegué aquí temblando de pies a cabeza!

—¿.....?

—Emociones, muchas; grandes, y también muy modestas, que no por eso dejan de ser menos conmovedoras. Ahora mismo, una viejecita nos ha entregado su única perra gorda cuando



Simpática escena que se repite periódicamente en toda España.

(Fotos de NAVARRO.)

Año	Insignias	Colecta	Donativo medio
1937 20 febrero	25.014	11.635,65	0,46
— 13 marzo	26.183	10.290,60	0,39
— 3 abril	24.865	9.303,40	0,37
— 24 abril	28.946	9.945,60	0,34 1/2
— 22 mayo	27.321	9.543,45	0,35
— 12 junio	22.906	8.312,80	0,36
— 26 junio	29.697	10.687,95	0,35
— 10 julio	39.351	14.504,63	0,36 1/2
— 24 julio	38.785	14.246,90	0,36 1/2
— 7 agosto	36.329	12.627,05	0,34
— 21 agosto	40.598	13.363,25	0,32

iba a comprarse con ella la fruta para el día.

C. de S. asiente:

—Es verdad. No hay idea de cómo abunda el gesto noble, sobre todo entre la gente humilde.

Y me cuenta del obrero que sacrifica el jornal íntegro que acaba de recibir. De los soldaditos, como esos ingenieros de Loyola, que el día de San Fer-

nando se privaron de comida y puro y aportaron 500 pesetas redondas al Auxilio Social, y esa Columna Sagardía que cedió su aguinaldo íntegro.

¿Parece posible que al lado de estos hechos magníficos se tropiece con la resistencia torpe de algunos o la incompreensión de otros—ciertos ultratriotistas que, antes de dar a regañadientes su óbolo se informan—: No será para dar de comer a niños rojos?

Entran María Lanfús y su compañera con semblante regocijado: acaban de darles pesetas por una insignia.

En cambio, a Matilde Soler casi la ha tirado al suelo uno de estos “que se resiste”.

Pero, sea como sea, ¡todas a su puesto! Diganme si no es necesario que todos los que llenamos las calles de San Sebastián, acojamos con la generosidad y admiración que merecen a estas muchachas cuyo esfuerzo sostiene Comedores, y Hogares, y Policlinicas para cientos de niños y mujeres.

Y, para concluir, quiero dar las siguientes cifras sacadas de la escrupulosa estadística que me brinda amablemente C. de S., porque convendría que las meditasen un poco, todos estos transeúntes a quienes acabo de dirigirme.

Resumiendo y subrayando:

El 30 de febrero de 1937, el donativo medio fué de 46 céntimos por insignia, mientras que en agosto del mismo año, bajó a 32 céntimos. El esfuerzo de las cuestaciones casi se ha doblado, puesto que en la primera fecha citada se colocaron 25.014 insignias y en la segunda 40.598.

Dejo que cada cual aplique el comentario que por sí solo se impone, y al que, como antes dije, no hay uno solo que no debamos—toda la interpretación ineludible y categórica que pueda dársele a esta palabra es poca—, imponer una corrección en la medida de nuestras fuerzas.

C. GARCIA.



Grupo de jefas y afiliadas que organizan las colectas de “Auxilio Social” la magnífica institución de la España azul.



El primer Caudillo del Movimiento, pero no todos los robos y todos los hurtos del mismo como autor de la historia donde España adquiere la posición de realizar su destino y con el fin de la Historia. El jefe responde ante la Historia. El jefe responde ante la Historia. El jefe responde ante la Historia.

Libre porque Franco no manda y por que los españoles estimen como el jefe de la tierra ni con discursos ni con dotes de su poder y de su senar. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.



El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad. El jefe de España su señoría de bienestar y de gran dignidad.

HEROISMO

Hemos conocido un hecho epistólico de la jornada, que tiene el valor de un símbolo. En el fracasado ataque de hoy sobre el sector de Biescas, una de nuestras posiciones ha sido firmemente atacada por unos 800 hombres.

Nuestros hombres tienen sus trincheras junto a una ermita humilde. Guardaban la posición veinticuatro hombres. Al ver sobre ellos la avalancha "roja" han hincado sus pies en la tierra y han comenzado a disparar. Los atacantes caían en racimos al pie de la pequeña loma.

Hoy y media han resistido nuestros soldados. Al cabo de este tiempo se les han agotado los cartuchos. Habían ya cumplido como hombres. Podían emprender la retirada, dignamente. Pero entonces han decidido portarse como lo que son: como héroes. Y han seguido allí, clavados a la tierra, lanzando bombas de mano y teniendo preparadas las bayonetas por si su concurso era necesario. Precisamente entonces han llegado a la posición atacada refuerzos y los rojos se han batido en retirada. Todos los hombres que guardaban la posición han sentido la mordedura de alguna bala. Pero providencialmente los heridos graves son muy pocos.

(De nuestro enviado especial, José R. Aguilar).
(Del "Heraldo de Aragón").

LA VIDA... al aludido cronista de carreteras le hubiera hecho falta escalar el macizo del Aguila para, desde aquellas crestas, colgadas sobre el abismo, ver descender al Batallón de Falange E. T. de las J. O. N. S., con un valor insuperable, con un desprecio tan estoico de la muerte, que nos helaba la sangre a quienes les contemplábamos.

Batidos en el flanco izquierdo por los colosos peñascos de Machameidano, batidos en su frente por toda una crestería de rocas, castillos naturales, donde se escondaba un enemigo tenaz y negajoso; batidos a su derecha desde el lomo de una montaña, cubierta de árboles, descendiendo al abismo.

No importa, los compañeros siguen pecho arriba... Cae el abanderado; unos segundos no más, permanece la bandera en el suelo; los que se necesitan para que otro héroe se llegue a levantarla. Cae este segundo y se repite la escena. Vuelve a hacerla ondear un tercero y éste recibe ocho tiros de suerte: una ráfaga de ametralladora le ha cosido las piernas y su sangre ha enrojecido aún más la bandera. Hay unos segundos de titubeo entre los camaradas cercanos. Pero la bandera representa a España y a la Causa de Dios y nace uno de esos gestos vulgares en Navarra, por lo repetidos: él, con la bandera en las manos, se arrastra hasta el primer peñasco de la crestería. Allí, la clava, mientras oculta prudentemente su cuerpo tras la roca. El esfuerzo ha sido grandioso, de una valentía inconcebible para quienes tuvimos la dicha de presenciárselo.

Tan grandioso fué el espectáculo, que en mi larga carrera militar nunca he visto en un jefe militar, Sagardía, entusiasmo tan delirante.

Militar. Con ésta será ya la tercera vez que dicha unidad ha sido propuesta para tal recompensa.

Esta es la verdad del hecho: el Batallón de Falange E. T. de las JONS de la columna Sagardía, es el que ha conquistado para España una de las principales fortalezas en que se agazapaba el enemigo más fantástico que hasta el presente hemos encontrado después de catorce meses de campaña.

(Del "Diario Vasco").

Mientras los camaradas en turno de vigilancia acechan los movimientos de los rojos, el resto se dedica a entonar a coro alegremente viejas canciones y nuevos himnos que hablan de la Falange y de sus conquistas. Son hombres ya curtidos por el fuego de las batallas y las inclemencias del tiempo, es toda una juventud que presenta el aspecto de viejos guerreros, muchos de ellos con barbas hirsutas, de tostados rostros, todos, con ese andar oscilante del hombre que ha escalado y descendido por tierras de montaña.

Ellos son los que han conquistado Mueca, la formidable posición de altísima cota, uno de los principales objetivos en los primeros días de ofensiva en el frente de León.

Otro día, precisamente el inicial, cuando se rompió el frente enemigo, cooperan con otras unidades en la conquista del Pico Cónico.

Una noche asaltan por sorpresa la posición del Altico, base de la línea defensiva roja, con sus galerías y trincheras horadadas en roca viva, verdadera fortaleza considerada como inexpugnable. Desde dos días antes llovían sobre ella con matemática regularidad proyectiles del 15 y medio que destruían todo el sistema de fortificación. Es entonces cuando el general Aranda realiza la maravillosa maniobra de su envolvimiento y la posición es asaltada de revés por bravas y valientes Falanges, que realizan una emocionante y penosa escalada, hasta conseguir desalojar al enemigo de una posición cuya pérdida supone para ellos el desmoronamiento de una larga línea de defensas.

Más tarde, Santa Lucía, el pueblo hárbaramente destruido, es escenario de las proezas de estos nacionalsindicalistas, que ocupan varias de sus alturas, prosiguen su avance rebasando los pueblos de Cifera y Villasilimpe y conquistan varias de las alturas que dominan Villamanín. Es allí donde vivo con ellos varias horas de parapeto. Recuerdan sus andanzas por tierras santanderinas y leonesas, entonan en magnífico coro sus himnos de guerra... De pronto en la posición se advierte inusitado movimiento, se cursan órdenes de ataque. Ha cesado el fuego de la artillería nacional, que martilleaba con precisión las líneas marxistas. Se sucede un intervalo de silencio rasgado de improviso por el agudo sonido del clarín ordenando ataque. Gran emoción. Como un solo hombre se lanzan los falangistas fuera del parapeto, se despliegan en guerrillas. Yo les sigo y logro una de las fotografías más interesantes de su arrollador avance. Decece el fuego de las armas automáticas enemigas y a los pocos minutos crepitan las nuestras, señal de que la posición ha sido conquistada. Se reanuda jaleando sobre la tierra que segundos antes era marxista. Comentan con entusiasmo las incidencias del asalto, sin darle demasiada importancia. Es su labor de todos los días.

Después se desescuelan sobre Villamanín y sus recias voces entonan una canción de despedida.

"Ya se va la Falange, ya se está marchando..."

Enrique MARINAS.

Frente de León.

LAS VACACIONES DE CINCO PRESOS

La última vez que estuve preso, cumplí condena en la Penitenciaría Modernísima, a poco de inaugurarse. Era un establecimiento construido conforme a las últimas ideas en materia penal. El clima suave, poético el horizonte: mar en calma y costa de almendros y pinos. En el teatro se representaban revistas alegres; la biblioteca estaba bien surtida y nos llegaban con regularidad los periódicos. Disfrutábamos de ocio de casino con radio, billares y ajedrez. También había jazz-band y golf miniatu-

Margarita, mi mujer, se encontraba muy a gusto en la cárcel cuando iba a pasar conmigo los tres días reglamentarios, de martes a jueves. El viernes me aburría un poco, porque no soy aficionado a los deportes y era el señalado para los partidos de base-ball y polo, entre presos. En cambio, encontraba muy atractivas las excursiones culturales de sábado a lunes. Visitábamos los pueblos de alrededor, admirábamos museos y castillos y surcábamos el mar en canoa. Otras veces, agotados los parajes turísticos, dedicábamos a la pesca y a la caza esas tres jornadas de lo que se podía llamar nuestra semana inglesa.

Desgraciadamente, mi delito era leve: me había manifestado partidario de los "camisas negras" ingleses y me condenaron tan sólo a un año de reclusión. Aún recuerdo los reproches de mi mujer: con el espíritu práctico esencial a su sexo, calculaba el ahorro que mi situación nos proporcionaba, echándose en cara no tener pendientes con la justicia cuentas por valor de diez o quince años.

—En ese tiempo—decía ella—, como no se gasta apenas, podríamos reunir bastante dinero para pasar tranquilos la vejez. (Tuve que prometerle reincidir).

Se acercaban las vacaciones de Navidad. Yo vivía en un piso con sólo cuatro compañeros. Los restantes habían sido elegidos diputados y el acta canceló con la inmunidad su condena. Mis cuatro camaradas eran un bigamo, un estafador, un asesino y un intelectual enemigo del régimen republicano; los tres últimos, solteros. Mi esposa hacía los honores a la hora del té. La colmaban de delicadas atenciones. El ladrón robaba para ella flores y cacharritos en las casas de las cercanías; el bigamo la presentó a sus dos mujeres (que, por cierto, se llevaban muy bien); los otros dos compraban rollos de pianola y discos a gusto de Margarita, para amenizar nuestras veladas en la cárcel. Aquella encantadora sociedad llegó a formar como una familia. Por eso mi esposa propuso que la Nochebuena se celebrase en mi casa. Todos aceptaron y yo me puse muy contento, sin presentir que aquella invitación iba a separarme para siempre de mis cordialísimos amigos.

Llegó el día 22 y el automóvil de la Penitenciaría nos condujo a la ciudad, en permiso navideño. Empezamos a hacer las compras para la clásica cena. Cientos de penados nos saludaban al pasar, con la simpatía con que se ven los individuos de la misma corporación. Todos iban cargados de paquetes, porque la Hacienda pública, en esa época, da dos pagas extraordinarias a los reclusos. Nos reconocíamos por el traje. Sabido es que el reglamento obliga, sin excepción, a usar el uniforme. La guerrera, el pantalón, el gorro, son a grandes franjas azules y rojas. Las muchachas nos encontraban muy distinguidos desde que Chevalier hizo una película

vestido con el "pyjama del Estado".

Yo me mandé hacer un frac con esa tela, cosa permitida, porque el preso, según la ordenanza, "no debe perder, sino adquirir elegancia". Mis compañeros iban de smoking, también a rayas, y he de decir, porque es cierto, que sólo el bigamo lo llevaba con naturalidad y desenvoltura. Los otros, especialmente el intelectual, daban muestras de no saber moverse dentro de un hábito correcto.

Se abrió a las ocho nuestro salón. Mi casa era magnífica, en la vía más céntrica y estaba lujosamente alhajada. Teníamos bastante dinero, porque Margarita, que en su infancia cursó por broma el grado de bachiller, se encontró de pronto con nueve sueldos. El Estado republicano atribuía exclusivamente a la mujer muchísimos cargos y como existía contado número de académicas, les acumulaba los empleos con tal de no alterar el principio feminista que inspiraba sus leyes, de acuerdo con el espíritu de la época. Mi esposa era embajadora en Turquía, presidenta del Comité para perfumar los puertos, inspectora de niños con escarlatina, vocal del Patronato de Protección a los Jilgueros, representante de nuestra importación en Liverpool, encargada del turismo en Liverpool, conferenciante para la propaganda del idioma en la Universidad de Nueva York, ponente de Sanidad contra las enfermedades causadas por el tango argentino y gestora efectiva para la impresión de discursos inéditos. Pero aunque tenía que residir a la vez en las cuatro partidas, no haya temor a que me abandonase: se limitaba a cobrar para no poner en evidencia al Estado. Me quería mucho.

A las ocho y media de aquel 24 de diciembre (no se me olvidará la fecha porque desde aquel día lloro a mis amigos), empezaron a llegar los invitados: el ministro de Justicia, que a pesar de ser íntimo de la casa, no pudo agravar el tiempo de mi condena; un comerciante en pieles llamado Polillaza; el señor Vestal, diplomático; el doctor Sonda; el consejero secreto de Estado, Repisa y sus respectivas conyuges, además de las del bigamo, Lola y Lolita, quienes, desde que la ley las declaró divorciadas del malhechor, estaban locamente enamoradas de él y se consideraban como sus legítimas esposas.

Ningún incidente turbó la sopa de almendra. El ministro de Justicia, llano y democrático, nos consultó como técnicos sobre algunas reformas que pensaba introducir en la Penitenciaría: ida de los reclusos a los balnearios y sustitución de las celdas por dormitorios comunales. Nosotros opinamos en contra de los dos extremos. Las celdas las hay en los hoteles de lujo y están, por lo tanto, en los usos de la buena sociedad. Y en cuanto a la posibilidad de que nos mandaran a algún balneario, nos produjo tal horror, que le aseguramos que los presos nos suicidaríamos en masa antes de aceptar el tedio y las aguas sódicocarbonatadas de tales establecimientos.

Con las primeras libaciones empezó lo que yo llamo "la franqueza informativa". En nuestra patria, la gente se cree obligada a contar todo lo que hace. Es el país donde se encuentra uno a un conocido en la calle y le dice como disculpándose: "Voy a casa del camisero a ver si se espera otro mesecito". Es el país donde golpean familiarmente nuestro hombro y nos preguntan: "¿Y qué, gana usted mucho?... ¿Cuánto? ¿Qué hace usted del dinero? Y uno da cuenta puntual de todo.

Empezó el médico, que contó una anécdota graciosísima:

—Tenía un enfermo de traqueotomía. La operación salió divinamente. En la segunda cura le extraje la cánula que se pone en la garganta para que no se cierre el agujerillo por el cual respira el enfermo. Se oyeron en la calle las cornetas de un batallón. Desde niño me gusta ver el desfile de los soldados. Es un espectáculo que me subyuga. Corrí al balcón. ¡Qué airosos y marciales, envueltos en la oleada del pasodoble! ¡Cuando el desfile acabó, entré en la alcoba del paciente con la cánula de repuesto. ¿Y qué dirán ustedes que entre tanto había hecho el imbécil? ¡Se había asfixiado!

Todos celebraron el chistoso suceso. Unicamente el asesino, pálido de repente, dirigió al doctor una mirada torva. Se habló de negocios y el comerciante explicó la marcha de sus asuntos: había acaparado todas las existencias en pieles del país a precios irrisorios. Ahora las vendía al menudeo, ganándose un cinco mil por uno, nada más.

—Porque está todo muy malo—terminó con un suspiro de resignación.

No le di importancia a un incidente que, como se verá, la tenía. Una de las dos Lolas, que estaba sentada junto a la mujer del diplomático, aseguró que la hería en los ojos la luz de un candelabro y cambió de sitio con su bigamo. Tampoco me pareció raro el obstinado silencio del intelectual, ni sus gestos (luego comprendí que eran de asco), cuando el señor Repisa, el consejero secreto del Estado, nos confortaba con sus elevadas ideas.

—En materia política—decía en tono parlamentario—, la consecuencia es una forma de la lealtad para consigo mismo. Pero hemos de reconocer que está condicionada y que lo evolutivo. La aceptación de circunstancias de la estricta realidad, impone a veces rotos que, en definitiva, conducen, aunque agregando tiempo, a la meta del ideal. Entonces ocurrió la catástrofe. Vi que mis cuatro compañeros de prisión cambiaban una mirada de inteligencia en la que centelleaban reflejos de cólera. Se levantaron a la vez.

—Caballero—dijo el intelectual enemigo del régimen republicano dirigiéndose a mí—. No puedo permanecer un momento más junto a este individuo que ha pertenecido a todos los partidos políticos, a todos les ha traicionado y en premio a su desvergüenza, es consejero. Prefiero mi celda de perseguido por no especular con mi fe ni claudicar ante un cargo público.

—También me voy. Soy un ladrón, pero lo declaro, desafío al Código y sufro las consecuencias. No puedo estar conforme con la manera de vivir de ese tratante de pieles.

—Lo mismo me pasa a mí en otra cosa. Si he amado a dos mujeres, me he casado con ellas. La inmundicia del ministro de Justicia, que acaricia y entrega papelitos a su amiga, la esposa del diplomático, no puedo tolerarla.

—Yo tampoco estoy conforme con el médico. Mató a un hombre, pero fué en riña, por acaloramiento, cara a cara, y estoy en la cárcel.

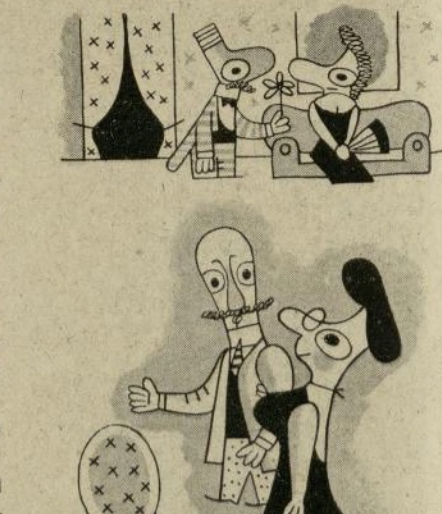
—Nosotros somos delincuentes decentes.

—No sabíamos que íbamos a encontrar aquí tal gentuza.

—No hay derecho a agraviar con esos ejemplos nuestras ideas sobre la virtud.

—Buenas noches.

Se fueron altivos, seguidos de las dos Lolas. Nos quedamos estupefactos. Yo



no sabía cómo pedir disculpas. Mi mujer se desmayó... El ministro de Justicia, para evitar un penoso encuentro con mis compañeros, me trasladó de penal y el resto de la condena le cumplí en el trasatlántico-presidio de lujo que da la vuelta al mundo para procurar la curación, mediante viajes exóticos, de los delincuentes con ictericia.

Tomás BORRAS.

DE UN ESCRITOR A LOS COMBATIENTES

En quince años de escribir para los periódicos nunca he sentido una turbación comparable a la que me produce el publicar un artículo firmado en las columnas de LA AMETRALLADORA. Y esto por vosotros, lectores heroicos e ignorados, soldados anónimos de todos los frentes de la España en armas, a quienes os llega este semanario con sus portadas de colores en intención de ramo florido de gracia, de gran mariposón y de abanico polígrafo de la alegría. Porque os imagino leyendo en la vigilia larga de los campamentos y en la vela de las trincheras erizadas de riesgos, donde al lado de la gloria acecha la muerte, y no me puedo sustraer a un sentimiento de timidez y de inferioridad, a la sensación de que es difícil, por no decir imposible, hacer algo digno de vuestra atención: verter pensamientos, casar palabras, evocar imágenes que al final hayan cumplido la altísima misión de alegrar vuestras horas y de entretener vuestro ocio en las pausas obligadas de la guerra, en las espera o en los descansos de los combates, en las imaginarias de esa vida militar de posiciones y cuarteles, donde todos los momentos, aun los que parecen perdidos, son cesión generosa de tiempo a la misión que os encomendó la defensa de la Patria, milicia y servicio. Conceptos y palabras sobre las que se está reconstruyendo, con vuestro cimiento humano, la gran arquitectura de España y de su nuevo Estado.

En quince años de escribir para los periódicos, nunca como ahora he sentido que la dejadez y el desmayo se apoderaran de mi pluma y la vencieran del modo que está ocurriendo al trazar estos renglones. Porque uno no quiere, ni puede, ni apenas sabe hablar más que de estas dos cosas: de la guerra y de España. Y de ambas podéis darme lecciones vosotros—soldados de todos los frentes—, vedándome el tema único que inspira y forja todo mi que-hacer de escritor.

Aquí, en LA AMETRALLADORA, cuando el capitán de este semanario me ha invitado—invitación que es una orden de gozoso cumplimiento—, a colaborar en sus secciones de broma y de veras como un soldado de filas en su plantilla, lo hice y lo seguiré haciendo anónimamente para sacarle virtudes de humor o de emoción con mi mella de garlopa, a los temas de la actualidad. Y entonces mi tarea fué como el movimiento rítmico que se ejecuta y cumple dentro de los cauces de una disciplina en la que todo el éxito y toda la responsabilidad corresponden por entero al jefe que manda.

Pero hoy el director me ha ordenado dar un paso al frente.

—Ya sabes que desde ahora hay que hacer también algún artículo firmado—ha dicho—. Y en ese momento he sentido, al pensar que vosotros leeríais esto, sabiendo que soy yo quien lo escribe, la misma emoción vieja y olvidada de cuando publiqué un artículo por primera vez y veía a los lectores encarándose, enfrentándose con mi nombre y con los escritos que una clásica y desgastada comparación llama “frutos del ingenio”.

Pero, ¡ay!, yo no me atrevo sino a daros como el bien más cordial y sincero que tengo, el fruto de mi intimidad. Los que manejamos la pluma, mientras vosotros manejáis los fusiles, estamos, es lógico que estemos, disminuidos, ¿lo comprendéis? Yo os lo confieso, aunque por otra parte no se trata de ningún secreto. Porque ni nuestro esfuerzo ni nuestra gloria se pueden comparar al que vosotros realizáis y a la satisfacción moral que os reporta. Quisiéramos, eso sí, ser sobre todas las cosas, algo así como vuestros padrinos de guerra.

No hay en España, después de tantos años de miseria moral, de suciedad política, de pereza y de cobardía, una misión tan alegre y consoladora como la de cantar vuestras hazañas, reflejar vuestros gestos y vuestras gestas, exaltar vuestro sacrificio y heroísmo y las victorias que, bajo el mando supremo de nuestro glorioso Caudillo Franco, conseguís, para la unidad, la grandeza y la libertad de la Patria.

Y a fuer de padrinos alguna vez hemos de saltar las normas literarias y periodísticas y escribiros, como ahora lo hago yo, una carta. Una carta donde con toda el alma, fervorosamente, y en el estilo llano de las cosas que se dicen de veras, apenas si acierto a decir que ésta es para mí una sensación semejante a la del actor, que en un entreacto de la función sale a telón corrido y se pone a dialogar con el público. Y a decirle:

—¿Qué? ¿Os gusta la función? ¿Estáis contentos de nosotros? Pues sabed todos que para mí y para toda la compañía no hay unos espectadores como estos que leen LA AMETRALLADORA, los combatientes de todos los frentes de España, los que han demostrado ser los mejores soldados del mundo. Y que no hay tarea pareja a la de trabajar para estos compatriotas esforzados y magníficos, que, contra el engaño estúpido y en muchos casos la hostilidad manifiesta de tantos países extranjeros, están rescatando y liberando, salvando a esta Patria nuestra del abismo en donde la traición, la ignorancia y el odio querían sumir su gloriosos destinos. Por vosotros, soldados, y por quien os manda y dirige, renovamos el sano orgullo

y la magnífica dignidad de llamarnos y de ser españoles. Por vosotros y por vuestros jefes y por Franco, Caudillo de todos, unas generaciones que ahora abren sus ojos a la vida y cuyos brazos alzados señalarán mañana los altos rumbos de la Patria, cosecharán la siembra fecunda que hoy arrojáis, con esfuerzo, sangre y sacrificio, al surco de la trinchera. Al surco que es, en la guerra, herida dolorosa en el terruño.

pero que será, en la paz, fértil y gloriosa sementera.

Y dicho esto, con mi vitor a Franco y mi ARRIBA ESPAÑA más encendidos, otra vez me vuelvo a meter detrás de las cortinas para continuar la función. La misión alegre de distraer vuestras horas y de contar y cantar, a los otros, vuestras hazañas.

Alfredo MARQUERIE.



POTES LA MARTIR: Otro aspecto de la destrucción del pueblo por el salvajismo rojo, incendiado con gasolina y bombas de mano.

DESTRUCCION

Así van dejando los rojos a Asturias, en completa y absoluta ruina. A los habitantes, los matan; a los edificios, les incendian; a las vías de comunicación, les vuelan con dinamita. Indalecio Prieto dijo al comienzo de la guerra “A su avance, los enemigos no encontrarán más que cadáveres y ruinas”. Ruinas, cadáveres... Este es el programa rojo-separatista. Al llegar a Cangas de Onís — y antes a más de cuarenta pueblos de Vizcaya, Santander y Asturias — nuestras tropas no hallaron sino los cadáveres de las personas que se negaron a abandonar sus hogares y que fueron bestialmente asesinados por la horda y los montones de escombros de lo que fué una ciudad moderna y floreciente.

El enviado especial de la Agencia Havas ha difundido por el mundo esta noticia “Antes de abandonar los pueblos de Asturias, los milicianos lo destruyen todo. El jefe de los mineros, Belarmino Tomás ha declarado otra vez que los nacionales no encontrarán más que ruinas en su avance”.

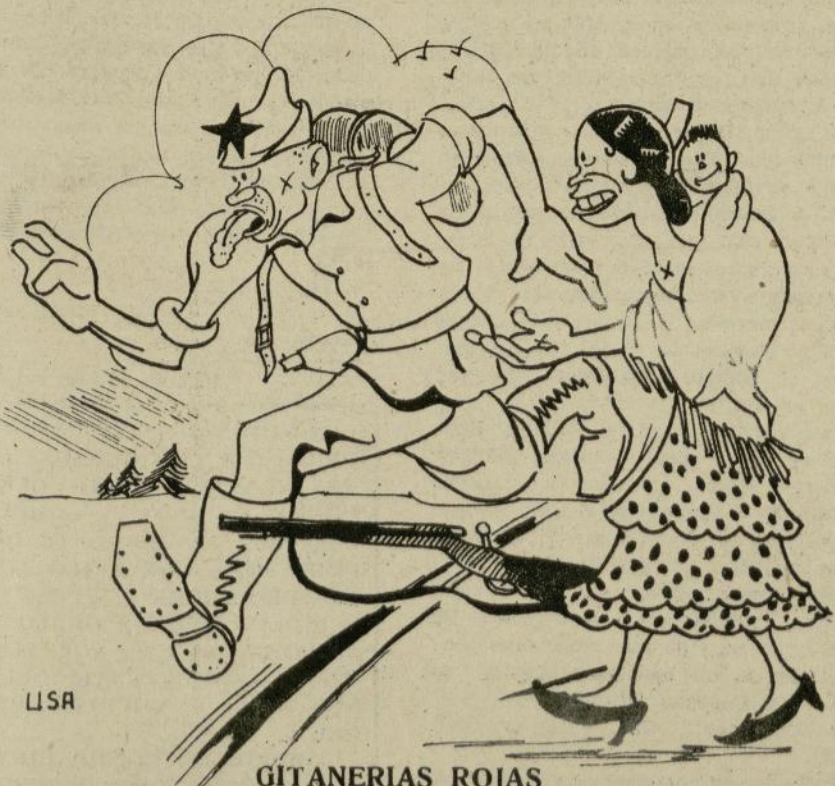
Y lo que no exterminan, es porque no pueden: “Solidaridad Obrera” del 21 de Septiembre, decía en un artículo publicado en su primera plana: “Cuando la toma de Bilbao por los facciosos vióse ya inminente, los militantes de la C. N. T. afirmaron su voluntad de prender fuego a las factorías y principales centros de producción, especialmente Altos Hornos y los dedicados a la industria de guerra, a fin de que el enemigo no pudiese de ningún modo utilizarlos”. El avance, rapidísimo, de las huestes de Franco, impidió la catástrofe.

Lo mismo que en Bilbao, ha sucedido en otras ciudades: nuestros soldados han podido impedir, apoderándose por sorpresa de los núcleos urbanos, que todo el norte de España sea un desierto.

Pero ahí están Eibar, Amorebieta, Guernica, Irún, Potes y hasta medio centenar de la orilla del Cantábrico, en las provincias vascongadas, en León, en Santander y sobre todo, en Asturias, que han caído en la nada por ser pueblos españoles y porque la consigna de Moscú es destruir con el puñal, la dinamita, la gasolina seres y entidades de civilización.

Se ha decretado el asesinato de España y los rojos, los antiespañoles, pretenden cumplirlo. Contra esa bestial infamia sin precedentes en la Historia, estáis luchando soldados españoles, estamos luchando todos.

¡Por salvar a España de la destrucción!



¿TE LA DIGO, RESALAO?

(De Lisa, para “La Ametralladora”)

Ayuntamiento de Madrid



El sol y la emoción le obligaban a guiar los ojos, unos ojillos grises y húmedos, casi estúpidos, agazapados entre unos párpados sin pestañas. El hombrecillo gesticulaba nerviosamente, torciendo la boca, mientras sus manos temblorosas estrujaban un papel sacado de Dios sabe cuál de sus desgarrados bolsillos. Estaba lívido y el espanto había erizado los duros pelos de su crizada barba. Resultaba verdaderamente horrible. Al acercarme, empezó inmediatamente a hablar con palabras incoherentes, de un extraño sonido tan pronto estridente como bronco, semejante al ladrido de un mastín.

—Mi pase, señor, mi pase, mire usted mi pase... soy gallego, del Ferrol; fui marinero y ahora soy pobre, pido limosna; para comer, señor, para comer... estuve en el Brasil mucho tiempo... otras veces busco trabajo cuando puedo... ahora pido limosna... iba a Carriñena, por la vendimia, ¿sabe? Pero no me colocaron; volvía a Zaragoza, a pedir por Zaragoza, señor... yo no sé nada de la guerra... soy un pobre y necesito comer... detúvome un soldado... enfadándose mucho, ¡ay de mí! ¡qué sé yo de la guerra, señor! Pero aquí tengo el pase, ¡éalo, soy un pobre...

Me alargaba el papel, y entretanto sus piernas temblaban. A su lado, revuelto, destripado, el atijo de su pobre equipaje: alguna camisa recosida, unos pantalones remendados, pingos, harapos; un pañuelo de hierbas, un ovillo de bramante, alpargatas despanzurradas. Entre toda aquella miseria, hirió mi vista un destello de luz, limpio como un enorme diamante entre cielo. Me aproximé curioso. Era el sol incidendo sobre una pequeña y poten-

te lupa, encuadrada en un marco negro, parecida a las que se usan en filatelia. Al ver que la miraba, volvió a hablar.

—Es un lente, señor... no lo robé, encontré en el camino, brillaba entre el polvo y lo guardé por si en Zaragoza pudieran comprarlo... ¡no lo robé, señor, se lo juro!

Me daban pena su terror y su pobreza. Aquel pobre diablo estaba completamente espantado. Sin decir una palabra, me dirigí bruscamente a la pequeña oficina de información del sector. Sin perder de vista al detenido, saludé el centinela a mi paso. Abrí la puerta. Delante de una mesita de pino, un oficial—la cabeza entre las manos, los codos sobre el tablero—, parecía ensimismado. Encima de la mesa, entre montones de mapas y documentos, un puñado de objetos sobre los que parecía fijar toda su atención. Dos o tres papeles arrugados, una navaja un pañuelo, una cajetilla de tabaco canario, un lápiz, una caja de cerrillas, tres monedas de cobre, un cordón de zapato. Comprendí en seguida que se trataba de los tesoros encontrados sobre la persona del detenido. Saludé.

—Hola, chico, ¿mucho trabajo, eh? Ha caído un personaje importante, ¿no es eso?— Había un dejo irónico en mi voz—. No contestó y se me quedó mirando. Al fin, tras un prolongado silencio:

—¿Le has hablado, verdad?—dijo—. Es uno de tantos mendigos de los que se encuentran en los alrededores. Se acerco demasiado a la línea de fuego y lo han detenido. Canción de siempre, aburrida para nosotros. Sin embargo, no sé; será corazonada—riete lo que quieras—, pero no me inspira confianza; no sé lo que es, pero presiento algo extraño, algo raro que no comprendo; ¡esa magnífica lupa alemana!

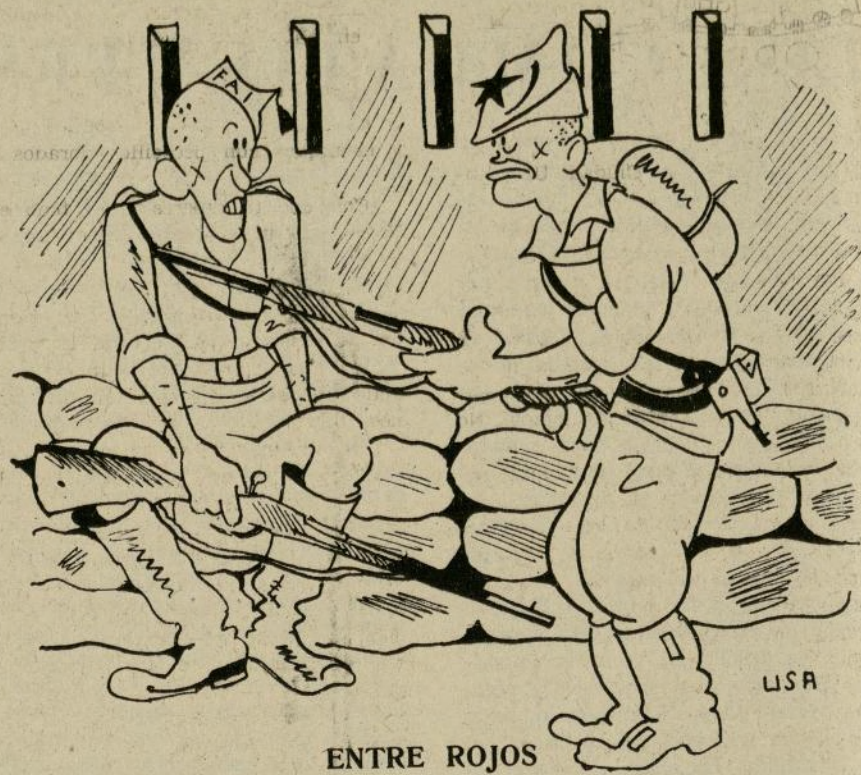
Me eché a reír, en efecto. —¡Películas, querido, películas!—le respondí—. Estas misteriosas informaciones exaltan tus nervios.

Permaneció serio, abstraído de nuevo. Comprendí que le importunaba y decidí marcharme. Por otra parte, a través de la puerta entreabierta, divisé a un enlace de comandancias que, sin duda, venía a buscarme.

Antes de salir, me volví hacia mi amigo.

—¡Adiós, Sherlock-Holmes!—dije—. ¡Que te sea leve!

En la calle, el hombrecillo continuaba temblando, mirando de reojo el



ENTRE ROJOS

—Caramba, Pérez, que desmejorado te encuentro.

—No te choque; hace tanto tiempo que no tomamos nada.

(De Usa, para "La Ametralladora")

mosquetón del grave centinela. Cuando pasé por su lado me saludó con grotesca ceremonia. La lupa seguía allí, centelleando, como una gota de sol.

Una hora después había olvidado el incidente, por lo demás frecuentísimo en la zona de guerra. Cuando terminé el despacho de varias órdenes y telegramas, entre llamadas del teléfono de campaña y teletipo de máquina, había caído la tarde. Anochece cuando el asistente de mi amigo me vino a llamar de su parte para que fuese en seguida. Dejé lo que estaba haciendo y le seguí a través de las tortuosas callejuelas del pueblo.

Al entrar en el despacho, a la primera ojeada me di cuenta de que algo importante había pasado. Mi compañero se paseaba dando grandes zancadas a lo largo de la habitación. Al ruido de la puerta volvió precipitadamente, extendiendo los brazos. Estaba radiante, sus ojos despedían chispas. Me cogió de la manga de la guerrera y tiró de mí hasta la mesa.

—¡Mira—me dijo—, si ya te lo decía!

Encima del hule estaban los mismos objetos resultado del registro. Había además una bota viejísima, descosida por todas partes a navajazos y, en una silla cercana, la compañera, y sobre el respaldo un destrozado traje de paisano que al punto reconocí como el que vestía el mendigo detenido.

El paquete de cigarrillos estaba abierto y desliados éstos sobre un periódico. También estaba la lupa junto a los papeles de fumar arrugados.

—Mira, mira: dentro de un cigarro había esto.—Y me alargaba un delgado rollito de papel tela. Después cogió la bota y apretando no sé qué oculto resorte, arrancó la suela del tacón que, al abrirse, dejó caer un montoncillo de papeles. Después, triunfante, me ofreció la misteriosa lupa.

Yo estaba asombrado. Ansiosamente, lo miré todo. Era un microscópico plano del sector, al que no le faltaba detalle. A través del poderoso cristal de aumento pude leer una serie de letretillos diminutos colocados, sin duda, recientemente. Allí, con admirable precisión, se marcaba la situación exacta de nuestras fuerzas, la colocación del material, el número de nuestros efectivos, todo, en fin.

Casi asustado cogí los papeles. Eran detalles, descripciones, cifras, calibres, nombres. Había también un pequeño rectángulo de papel con el sello de una entidad extranjera. ¡Y era la ficha de reconocimiento del agente X-21!

La sorpresa no me dejaba articular palabra. Estaba como petrificado. Mi amigo me sacó de mis reflexiones sentándome de un violento empujón en una silla. Después gritó:

—¡Ordenanza! ¡Que pase el detenido!

Avidamente nuestros ojos se volvieron hacia la puerta por donde debía entrar. Me latía fuertemente el cora-

zón. Un instante después aparecía en el marco la vacilante silueta del falso mendigo. Al quitarle la ropa, le habían prestado un capote de uniforme. Sus largos brazos, sus piernas y su cuello salían grotescamente de la amplia prenda. Avanzó entre temblores y zalemas, dejando cir el agrio metal de su voz:

—¡Señor, señor! ¡Y qué desgracia la mía! ¡Y qué sabemos los pobres de la guerra!

La voz potente de mi amigo atajó su discurso y sus palabras sonaron en la estancia como un cañonazo.

—Salud, agente X-21. Salud y siéntate.

El individuo quedó inmóvil unos instantes, nos miró a los dos e irguió lentamente. Sus ojos dejaron de pronto su incesante parpadeo y tomaron un gesto duro y tranquilo, casi burlón. Al fin, con voz serena, habló:

—Me llamo Sergio Mineovick, soy yugoeslavo de nacimiento y he vivido muchos años en Barcelona. Pertenecí al Servicio Secreto Internacional. Creo que he dicho cuanto tenía que decir.

Y, después, volviéndose hacia mí:

—Por usted no me habrían fusilado. Su camarada es más sutil. Cuando salió le dije al capitán Nicoliew que no debía llevar la lupa. Sabía que me iba a costar la vida. Ahora el capitán Nicoliew comprenderá que tenía razón.

Al decirlo sonreía con una melancólica sonrisa. Sentíamos los dos sobre nosotros el peso y la molestia de su triste mirada tranquila.

Mi compañero, con un gesto, indicó al centinela que se lo llevara, y Sergio Mineovick salió lentamente, sin pronunciar una sola palabra.

Quedamos en silencio, fuertemente impresionados. Yo jugaba distraído con la pequeña lupa, que recogía entre mis dedos la luz de la lámpara. De pronto me pareció ver dentro de ella, como encerrada en un estuche de cristal, una viborilla oscura, zigzagueante, que se retorció en caprichosas lazadas.

—¡Espionaje!—murmuré sordamente. Y mi compañero, estremeciéndose, repitió:

—¡Espionaje!

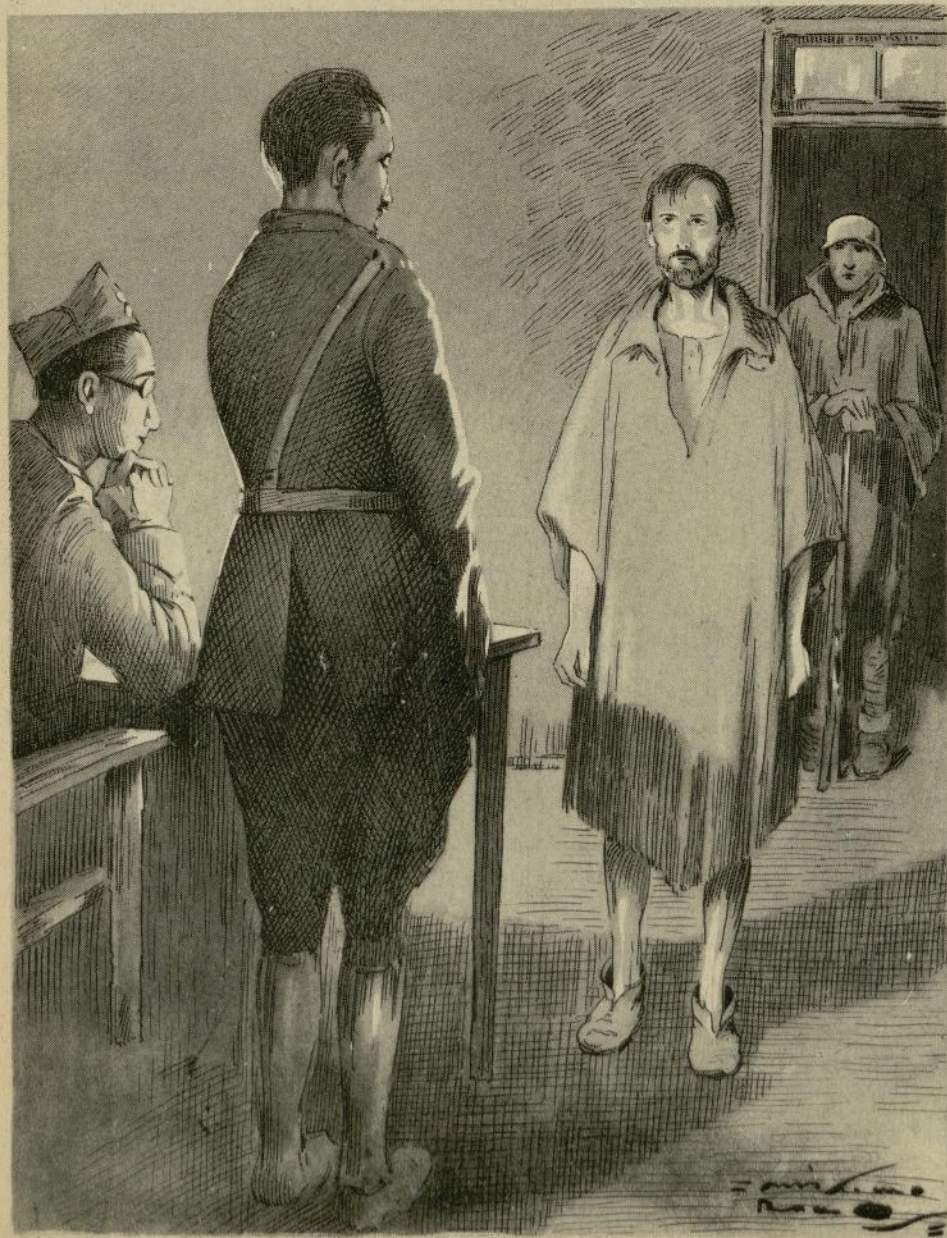
ASY.

Frete de Aragón.

(Dibujo de Máximo Ramos.)

SOLDADO: CUANDO VAYAS CON PERMISO A LAS CIUDADES DE LA RETAGUARDIA BUENO QUE TE DIVIERTAS. ES UNA COMPENSACION QUE TU MISMO TE DEBES. PERO MIRA CON QUIEN LO HACES. ELIGE BIEN TUS COMPAÑIAS. QUE HAY MUCHOS DE LOS QUE SE COMPLACEN EN AGASAJAR AL "BRAVO COMBATENTE" QUE TIENEN ALMA Y AFICIONES DE ESPIA.

ADEMAS DE ELEGIR BIEN TUS COMPAÑEROS, MIDE Y PESA TODAS TUS PALABRAS.



CORREO DE LOS FRENTE

CANDIDO VALLS. Ciudad Universitaria.

Mi querido amigo y cabo de ametralladoras: Muchas gracias por tu deseo de que Dios me dé mucha suerte. También te la deseo yo; y deseo más: que a ser posible, vuelvas de la campaña con la Medalla Militar colgada de tu pecho. En párrafo aparte me pides que te busque una madrinita de guerra. No sabes lo que siento el no tener a mano, no una, sino una docena. Para este menester tienes que dirigirte al redactor encargado de la "Sección de madrininas de guerra"; yo estoy seguro de que en cuanto reciba tu petición te verás complacido.

Adiós, cabo Cándido Valls.

MARIANO LA TORRE. Castillos de Leres.

Amigo y valiente Mariano de la Torre: Me envías una larga composición titulada "La canción del...". No quiero terminar el título de tus versos porque al leerlo me ha entrado una comezón en todo el cuerpo, que aún me rasco. Yo quisiera, valiente soldadito, que me envíes otros versos, pero olvidándote de toda clase de parásitos. ¿Lo harás?

¡Ah! Felicita al escritor Valentín Serrano, porque tiene muy buena letra. Antes de despedirme de tí te diré que en lo que estamos de acuerdo es en el viva. Yo también soy devoto de la Virgen del Pilar; con que... ¡Viva la Pilarica!

FRANCISCO RODRIGUEZ CASTRO. Soldado de Ingenieros. Oviedo.

En verdad que tienes mucha razón al decirme que has leído en la primera plana de LA AMETRALLADORA "Gratis para los combatientes". En efecto, vuestro semanario está hecho para los valientes soldaditos que defienden la España azul. Lo que no podemos hacer, amigo Paco Rodríguez, es enviarte cada semana un número de vuestro periódico. En cuanto pienses que sois más de quinientos mil los verdaderos españoles que nos van a llevar, gracias al Caudillo—¡Franco, Franco, Franco!—, a la victoria, comprenderás que es imposible el que cada uno de vosotros reciba un número de LA AMETRALLADORA.

Lo que sí puedes y debes hacer, es pedirselo a tu capitán y estoy seguro que él te complacerá en el acto.

MANUEL MURILLO. Frente de Villaharta.

Querido Manuel Murillo: Está bastante bien el dibujo que me mandaste, pero no lo podemos insertar en LA AMETRALLADORA porque, dibujado con lápiz, no es fácilmente reproducible. Si tuvieras a mano un poco de tinta china...

Adiós, Manolo Murillo. Sigue dibujando, a ver si consigues "chafar" al de la Concepción.

MANUEL OCHO.—"Troja" — Base Naval. Málaga.

Me dices que has enviado otros dibujos. Yo no los he visto. Fotos que recibo los traslado al director artístico, que es a quien en lo sucesivo debes dirigirte.

A. CANSECO. Grifón.

¿Canseco? ¿Canseco? A mí me suena tu apellido... Ya me acuerdo. Canseco tenía una relojería en la Plaza del Ángel. Las veces que yo me he parado a ver cómo tiraban del cordón los chinos... ¡Qué tiempos aquellos! No había comunistas, ni marxistas, ni "destruccionistas". ¿Verdad, Rafel?

Bueno, pero, ¿a qué viene todo este prólogo monsergull? Dirás tú. Pues viene, amigo Canseco, a que leyendo tu carta, me he acordado de Madrid, de mi Madrid... No me hagas caso, que ya se me ha "pasao". Y te digo que no están mal los versos, no, aunque esté mucho mejor tu deseo.

Pides en la primera estrofa "que has inventado en tu vida":

Yo quisiera tener una casita rodeada de jardines, en medio del campo con muchos pinos, acacias, palmeras rosales, claveles, romero y geranios. Y en ellos mil pajarillos que alegran todo con sus bellos cantos. Y fuentes, muchas fuentes, y gallinas, y vacas y caballos y estanques con pececillos dorados...

¿Con que tú quieres tener todo eso? Y yo también, y mucha gente; pues ahí es nada lo que pides. Ahora, que te falta el automóvil. ¿Por qué no lo pides? Figúrate que te regalan la casita en el campo y que está lejos de la ciudad. ¿Cómo vas a ir a ella si llueve, con la mala que se están poniendo los caminos...!

"Fuera aparte" de chirigotas, estos versos que he copiado y los que dejo en el tintero, demuestran que eres un poco ambiciosillo; pero que te conste que yo no tengo inconveniente alguno en que además de la casita "fin de semana" te regalen otra casita en la ciudad. Si puede ser con "calefa", ascensor y refugio, mil sobre las hojarascas, que dijo Breñaño. Añades en tu misiva, valiente Canseco, lo siguiente: "... en lo que si soy un hacha es en el dibujo".

Qué alegría... Manda lo que quieras, sobre todo si puedes hacerlos con tinta china.

Ahora bien, el que mandes dibujos no quiere decir que suspendas las poesías. Y nada más, amigo Canseco. Enhorabuena, porque tu primer diálogo con las musas ha resultado pero que muy buenecito.

RAMON AZNAR. Sierra de Alcubierre.

Siento en el alma, valiente Ramón Aznar, el que no veas en las columnas de LA AMETRALLADORA la poesía dedicada a tu querido amigo Mariano, titulada "Gibraltar".

Están bien, muy bien las décimas que has hecho, pero tu exaltado patriotismo te ha hecho olvidar que hay una diplomacia en el mundo y que quien tiene que opinar en esto de la guerra es el Caudillo: ¡Franco, Franco, Franco!

Dedica tu ingenio y tus condiciones de poeta a otros asuntos. Manda a LA AMETRALLADORA los frutos de tu ingenio y yo te prometo que te publicaremos lo que nos remitas.

GARZON Y AMADOR. Porcuna.

Amigos Amador y Garzón: Todo cuanto tiene relación con las madrininas de guerra lo resuelve el redactor encargado de esta sección. A él debéis, pues, dirigirlos.

Una sola cosa añadiré por mi cuenta, a saber: que no habléis muchas veces de que las madrininas os manden dinero y tabaco. Que no se diga que al buscar madrina de guerra os guía sólo el interés.

Adiós, valientes Amador y Garzón.

JULIAN SERMILO. Alto de León. 5.ª Batería del 4.º pesado.

En verdad, que tú no eres pesado, querido Sermillo. Está bien tu romance y es más que plausible que solicites una madrinina de guerra. Pero... Sermillo a tí te parece bien que le digas en verso a las demás madrininas:

"A tener todas ahijado y a portarse bien con ellos y mandarles buen tabaco. Y no nos parece mal si mandáis algunos cuartos".

Y así sigues, valiente artillero, pidiendo mantecadas, vino de marca y otras "melancolías".

Pase que las madrininas sean generosas, como buenas españolas, y que os envíen tabaco, vinos y hasta dinero... ¡pero que tú seas tan "carota" que lo pidas...! (Algo de esto les digo a Garzón y a Amador).

Ya sé que todo esto es pura broma tuya; pero si te publico el romance nunca faltarían imitadores que además de todo lo que tú pides, añadirían ellos todo cuanto se les ocurriese.

Bromas a un lado, envía otras versitos en los que no se vea el sable. ¿Me comprendes? Adiós, Julián Sermillo y abrigate bien, porque en el Alto de los Leones debe correr un "poleo" de padre y muy catarro mío...

RAMIRO LOPEZ CARRASCO. Darróca.

Me ruegas, valiente soldadito Ramiro, que te diga si tus "estériles" trabajos llegan a mis manos. Hoy por primera vez he leído tu nombre y una composición tuya titulada "Dos madres y cuatro novias".

Aquí podía y debía hacer punto, pero como todos vosotros me sois archirequetesimpáticos, te digo, amigo Ramiro, que esta composición que acabo de leer no te la publico porque tú tienes la obligación de hacer versos mejores. Está muy requetebien que quieras, ames y defiendas a tus dos madres; España y la que te dió el sér; pero, ¿que te burles de tres novias? Por Dios, Ramiro, que eso no está bien, pero que ni medio bien. ¿Te enteras, López Carrasco? Pues si te has enterado, a escribir otras cosas muy buenas, muy buenas, y a mandármelas inmediatamente que las escribas, para que, corre que te corre, te las publique.

JUAN NAVAS. Sargento. Pinos Puente. HONORIO SERRANO. Sargento.

Frente de Robledo de Chavela. ANTONIO RIVERA VERA. Soldado de Caballería. Obejo. Córdoba. ALFONSO SEGURA LOPEZ. Granja de Torrehermosa. TOMAS BARRIOCANAL. San Marcial. ADVENEMON TETILLA RUBIO. Leganés. Madrid. JULIO CORTA. Soldado Voluntario. Espinosa de Henares. FRUCTUOSO GARCIA. Sargento de Infantería. PASCUAL V. FERNANDEZ. Barrio de Usera. JOAQUIN CAMPOS FERNANDEZ. Torrecilla de Rebollos. Teruel. DIODORO CABANES. Grado. LUIS GARCIA MARTIN. Soldado de Sanidad Militar. Serradilla del Valle. PEDRO MENGUAL DOLERA. Ceuta. PEDRO YUNQUERA. Basauri. MODESTO MARTIN GOMEZ. Soldado de San Quintín. EVARISTO MANZANO. Frente de Madrid. ALVARO SIERRA FERNANDEZ. La Vecilla. León. JUAN GARCIA PALACIOS. Navalfria. JOSE LEON MARTIN. TOMAS BARRIOCANAL. Camino de Potes. E. del C. Fresnedilla de la Oliva. PEDRO DELGADO ALTON. La Torraza. Frente de Huesca. LUIS GARCIA MASTIN. Serradilla del Valle.

A todos vosotros, mis queridos amigos, os digo que vuestros trabajos se publicarán en su día en LA AMETRALLADORA.

LINO RODRIGUEZ ARIAS. Frente de Robledo.

He recibido tu "Teatro Infantil". No puedo publicarlo. Y te doy palabra de honor que lo siento por muchas razones, entre otras: porque tu "Comedietta" NAPOLEONCHU ha llegado a mis manos a destiempo; porque está bastante bien pensada, escrita y desarrollada; porque para un periódico es excesivamente larga; y, principalmente, porque eres de Béjar. ¡Si tú supieras los recuerdos que tengo de Béjar y el deseo de servir a los bejaranos... Con decirte que si no es por un paisano tuyo, "doblo ná insécula" de frío, te lo digo todo.

Escribe otra cosa, procurando que no intervenga en su argumento la actualidad "muy palpitante". Sin olvidar, claro está, que escribes para una plana de periódico en la que han de publicarse una porción de originales de valientes soldaditos que, ora con máquina, ora con el fusil ametrallador, sí que también la bomba de mano, defienden la España de Franco.

Si haces lo que te digo, que si lo harás, te publicaré todas las semanas un trabajito, porque además de que tienes vocación, puedes ser un buen periodista.

Adiós, Rodríguez Arias Bustamante. A "zumarle" a los rojillos y a las cuartillas.

ADELARIO, CANDELARIO Y MACARIO. El Plantío.

Mis queridos y valientes amigos Marfandolio, Camelurdio y Asclepigenio: Me enviáis tres jotas diciéndome que sois tres de los "Siete Niños de Eclija". Estáis pero que muy equivocados. Os conozco y sé que sois los "Siete Niños de Eclija de la poesía". ¡Qué duda! Valiente trío. Si vais al Ecuador congeláis los termómetros. Yo no os hubiera contestado, y eso que me han hecho gracia las tres jotas, pero me decís al final de vuestra carta: "Si no publicas las jotas, "tú estar rojo", y yo "no estoy rojo" ni aunque me cuezan como a los cangrejos. Por esta razón voy a dar a la publicidad vuestros cantares tal y como vienen, sin quitar punto ni coma y haciendo caso omiso de hache más o hache de menos.

Atención: la vista es la que trabaja. ¡Va bola!:

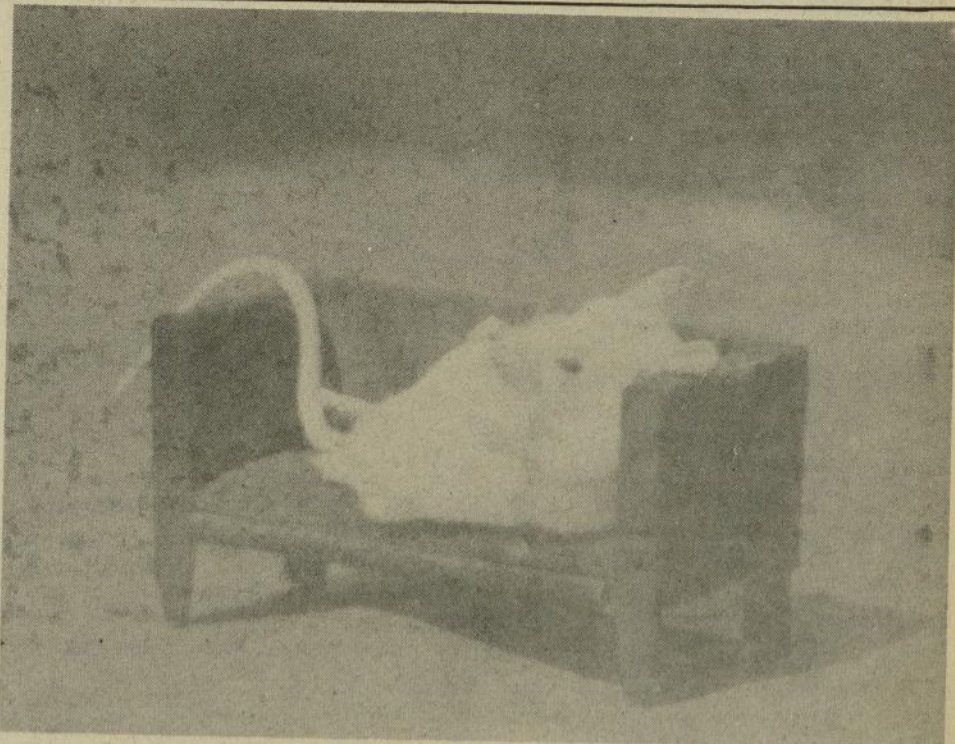
A la puerta de una "higlesia" "ay" una piedra muy gorda el que "tronpieza" y se cae señal de que no "la bisto".

A la puerta de la cárcel no me "bengas" a "rrondar" "lla" que no me quites penas no me "hespantes" los "rratones".

"Nabegando" "pol" la "mal" con tus ojos "mencontré" no me quisiste "habril" "coracón" de puña dura. dejadle, pues me entretiene la buena fe con que viene, complaciéndome además; no podemos pedir más a aquel que da lo que tiene". Un grito ensordecedor do alabanza y de loor resonó fuerte en el templo, sirva, pues, esto de ejemplo al incrédulo lector, para que desde hoy aprenda y a su buen juicio comprenda, que a Dios más le satisface el gusto con que se hace y no el valor de la prenda.

Pedro MENGUAL. "El raro investigador".

ARRIBA ESPAÑA!



TELEVISION

El ilustre periodista Corpus Barga, después de trabajar en la compra de material de guerra para los rojos, descansa en su casa de París del agobio de tantas comisiones roidas del oro del Banco de España.



HIMNO A ESPAÑA

Ya vuelves otra vez, ¡España!
a aquellos gloriosos días
en que el Sol no se ponía
en tus dominios jamás.

Pues el marxismo, con saña
amenaza a todo el mundo;
y éste, en un dolor profundo,
en tí espera nada más.

Tú a la Europa libriste
en diversas ocasiones
de herejes y de masones
y de bárbaros tiranos.

En cien batallas luchastes,
en cien batallas venciste;
y por el mundo extendiste
el poder de los cristianos.

Seguro es que triunfaremos
(y ellos lo han reconocido)
porque estamos poseídos
de una fuerte disciplina.

Porque son los jefes nuestros
los más sabios y valientes,
y a más porque nos protege
la Providencia divina.

Volverán días de gloria
y por la sangre vertida,
te veremos redimida
de esos marxistas inmundos.

Se repetirá la historia
que, como en siglos pasados,
tus milicias y soldados
vuelvan a salvar al mundo.

Fermín GONZÁLEZ.

POR CASTILLA Y POR LEÓN NUEVO MUNDO HALLO COLÓN

En España ya amanece
decimos los falangistas
y es que en España aparece
con la juventud que crece.
¡Su espíritu imperialista!
Su glorioso despertar
ha sido tan español
que hoy se puede comparar
a la Reina de Castilla
y a Fernando de Aragón.
De aquí famosa "apostilla"
por Castilla y por León
Nuevo Mundo halló Colón.
"Recordarlo los marxistas"
Requetés y falangistas
de Castilla y Aragón,
Navarra y Andalucía,
de Castilla y de León;
juran la Historia de España
librando al pueblo español
de la tirana canalía
¡con su arrojo y su valor!

Florencio ESPESO.

Cervera del Pisuerga.

LOS SOLDADOS DE ESPAÑA

Por esos montes de Dios
van los soldados de España,
trepano con diestra maña
y luchando con valor.
Con voluntad inflexible,
con una sana ilusión
y gritando a un mismo son
España Una, Grande y Libre.
Fieras para combatir,
tan fieros como el león,
Pero en cuanto al corazón
todo ternura en sentir.
Escos son los Nacionales,
victoria sobre victoria,
van cubriéndose de gloria,
van haciéndose inmortales.
¿Quién esos soldados guía?
El Caudillo, que es un santo,
el que lucha día a día,
Nuestro San Francisco Franco.

Luis LAZARO MARTINEZ.

MADRID

¡Volverás a resucitar! ¡Estás muerto!
Pero no te quepa duda, que vuelves a
ser el Madrid chulapón y castizo, que
soñara Bretón. ¿Cuándo? Cuando la
verdadera España vuelva a regir tus
destinos. ¡Ten paciencia! Todo se an-
dará! Hombres sin entrañas y sin co-
razón, te han esclavizado. ¡Son rusos,
no hay duda! Si fueran españoles, te
mirarían como mira la madre al hijo!
¡Pero no entienden, no saben que el
Madrid en donde ellos están, no le
quiere! No le puede querer, porque no
pueden ser una sucursal de Moscú. Hay
barrios que son ya españoles: Caraban-
chel (el de la castiza placita de Vista
Alegre), Leganés (que al ver la vía
tranviaria, nos acoge como si fuera una
madre que nos señala tu camino y que
se ha alegrado para recrearse en la pa-
tria donde nació). La Moderna Ciudad
Universitaria (que aunque hecha añi-
cos, entre sus lamentos y llo, hay una
cierta sonrisa soñadora de nuevos
triunfos). Y conquistaremos la célebre
Plaza Mayor, la castiza Puerta del Sol,
la soberbia calle Alcalá, el célebre y
pinturero barrio de Lavapiés tantas ve-
ces llevado a la escena por Arniches);
en fin, todo Madrid será nuestro. La ri-
dícula frase de "No pasarán" es un pu-
ro mito. En tus puertas, hay juventud,
valor, optimismo y unas ansias enor-
mes de entrar. Con esos factores, es
imposible aguantarnos. Y cuando la
bandera de España, la inmortal roja y
gualda, ondee en lo alto de una esbelta
Telefónica, o al lado del viejo pero
siempre niño, reloj de Gobernación, re-
cordaremos con alegría las estrofas de
Ardavin:

Madrid del año noventa.
Maravillosa ciudad
del patio de vecindad,
la de la sal y pimienta".

Antonio MORALES.

Grifón.

REALIDAD

Son las diez de la noche, de una de
esas hermosas noches de verano, en
que la luna, brillando en todo su es-
plendor, permite que veamos como si se
tratase de la madrugada.

Reina un silencio sepulcral; todo el
campamento duerme confiado en la
vista de linde del centinela que, otea-
ndo el frente a través de la semiobscuri-
dad que reina, vela por la Patria y
piensa quizá en aquella viejecita que
cuando como buen patriota y satisfac-
cho de sí mismo, partía a defender el
suelo que le ha visto nacer, quedaba
orgullosa del hijo que sin dudarlo un
sólo instante acudía presuroso al lla-
mamiento de su Patria en peligro.

Yo, por mi parte, tampoco me puedo
sustraer al pensamiento de mis seres
queridos.

¡Te envidio, centinela, porque hoy se-
guramente guardas el tesoro de una carta
de aquella que orgullosa de su valiente
hijo, no cesa de rezar por tí! ¡Quién
tuviese madre! Yo no la tengo, pero sé
que desde arriba vé con satisfacción
que su hijo es honrado y orgulloso de
que sea un buen español.

No puedo recibir cartas de ella como
tú, centinela, pero, en cambio, Dios ha
querido darme a "alguien" que con
amor de madre y ternura de novia, ale-
gre mi espíritu y me haga menos pe-
nosa la falta de aquella santa mujer
que me dió el ser.

Pero... ¿qué sucede? Se ha roto el
ensueño.

El centinela ha dado el sacramental:

"¡Alto, quién vive!"

"—¡Viva España! —¡Viva Franco!"

"¡No hagas fuego, centinela, que vengo
a entregarme!"

—¡Adelante, muchacho y viva siem-
pre España y nuestro Generalísimo!

—le dijo.

Ya salta el parapeto y, bañado en lá-
grimas de alegría, al verse libre de
aquellos malvados, se abraza a mí gri-
tando: "¡Viva la España que siempre
amé y viva el Caudillo!"

Suena una ametralladora enemiga,
pero ya la más amorosa de las madres
lo acogió en sus brazos: "¡la Madre
España!"

Luis BAZARRA.

EL OFICIAL DEL "PUEBLO Y SU COSTILLA"

Ella.—¿Pero te vas también esta no-

che?

El.—Sí, mujer, ya te dije que tengo
imaginaria.

Ella.—Imaginaria, imaginaria, y ¿qué
es eso?

El.—Mujer, no seas atrasada; ¡ima-
ginaria, pues es... pues imaginaria...
quiero decir—pasarse la noche imagi-
nando por dónde puede atacar el ene-
migo—y presentar el flanco contrario de
ataque—pongo un ejemplo—, la toma
de un olivar. El enemigo ataca de fran-
te; pues acto seguido se acciona la re-
taguardia; entran en juego las reservas,
se hace la "bolsa", viene la envolvente,
presionas los flancos, amagas la co-
ta y...

Ella.—Y ¿si vienen los fascistas?

El.—Pues, entonces, "tomas el olivo".

Ella.—Así, ¿con la cara?

El.—¿Cómo con la cara! Con los pies,
y procurando no tener callos, pues si
te descuidas cierran la bolsa y te que-
das como los "números de la lotería".

Ella.—Y, ¿cuándo te toca de bati-
cola?

El.—De baticola estamos casi desde
que "escomencié" el movimiento. Mi-
ra, quitando a dos o tres, los demás te-
nemos baticola permanente.

Ella.—Y, ¿qué es eso?

El.—Pues... arte de la guerra.

Sargento ZORITA.

Navas del Marqués.

SANGRE Y ORO

Sangre y Oro. ¡Qué palabras tan sig-
nificativas y qué colores tan bellos!

Con ellos, hace muchos años, se for-
mó una noble bandera, una vieja reli-
quia por todos respetada, por todos ado-
rada; bandera que fué grande, que on-
dulando en los mástiles con orgullo,
mostró al mundo el recio temple de la
grandeza española.

Bandera que al besar el suave viento
sus sedas de color de Sangre y Oro,
sentía con aquel beso de amor una tier-
na caricia que España le envía cual
hija cariñosa que ofrece sus ternuras a
la madre que le dió el ser con orgullo
al forjarla en sus entrañas...

Mientras tú con los pliegues de tus
sedas, un abrazo le mandabas lleno de
fe, a la hidalga tierra que a tus brazos
se entregaba confiada.

Pero un día fatal, quiso el destino,
que todo lo gobierna en esta vida, de-
rribar cual castillo de naipes cons-
truido, nuestra fe en tí, vieja bandera.
Manchó tu Rojo-Grana, defendido con
honor por sangre brava de cien pueblos
de los cuales tú fuistes soberana, con
un color "morado", y al verse así ul-
trajada y manchado su honor, en ar-
mas se levanta con pujanza viril, con
fiera saña la España de los Cides, la de
los católicos monarcas, la que guiada
por la mano firme del Caudillo immor-
tal, sabrá vengarte de la canalla que
un día te ultrajó y con la sangre de-
rramada en holocausto a tí, vieja ban-
dera, teñirá al fin el "morado" traidor
de Rojo-Grana.

Y otra vez lucirás, mi vieja enseña,
tus galas de princesa y de sultana, lan-
zando al suave viento tus colores pre-
ciosos de Oro y Grana.

Y también otra vez la noble España
a rendirte su honor irá triunfante, can-
tándote las glorias de la raza al alegre
gritar de ¡Viva España!

Tervel.

L. VILLANUEVA

VARGAS Y SU ESCUADRILLA

¡Mil disparos por minuto
y sesenta mil por hora!
con una ametralladora
dispara Vargas con gusto.
¡Si viene uno! ¡Este murió!
¡si son tres mil, caen igual!
¡Su puntería al tirar
jamás un tiro falló!
Voy a dar de éste unas señas:
Cabo es y buen andaluz,
es fuerte y de una salud
tan dura o más que las peñas.
Son duros cual pedernal
los que acompañan al cabo
y en empezando a zumbir
no queda un rojo a su lado
Con fe en la ametralladora
pasan juntos todo el día,
pues son una cofradía
chica pero abrasadora.
Y ya para terminar
uno se canta un fandango
y los otros mientras tanto
hacen palmas al compás.

Zacarias RODRIGUEZ VAZQUEZ.
Del Batallón de Cazadores de San
Fernando núm. 1. Ametralladoras.

LA BANDERA ROJA Y GUALDA

Soldado español que luchas
con amor a tu bandera,
la que defiendes tu mismo
haciendo una España nueva.
La Bandera Nacional,
que amaron nuestros abuelos,
la honra de nuestra España,
La Insignia de nuestro Ejército.
Ella es la que nos guía
cuando entramos en batalla,
es el clarín que pregona
el triunfo de nuestra España.
Tú ondeas en los cuarteles,
en ciudades y en aldeas,
qué alegría nos da el verte
a tan triunfante Bandera.
¡Que viva el Generalísimo!
y las tropas que él ordena
y viva todo el que lucha
por hacer la España nueva!

Cabo FRANCISCO NAVARRO.
¡Viva el Ejército Español!

HIMNO DE AMETRALLADORAS DEL 1.º DEL 17

(Música del Himno de la Legión)

Soy valiente y leal soldadito
del bravo Regimiento Aragón,
soy soldado de Ametralladoras
perteneczo al primer Batallón.

Por España luchamos valientes
y en el triunfo tenemos gran fe
pues por ella damos nuestra vida
toda nuestra sangre, todo nuestro
[ser.

Soldado de la metralla,
cuando vas a combatir
es más dura la batalla
sólo recuerdas a España
y no piensas en morir,
pues la muerte
por la Patria, no es sufrir.

La metralla vencerá aunque ten-
[ga que morir...

Aunque vengan los rusos traidores
con los rojos de España a luchar,
a todos juntos derrotaremos
pues con ellos hemos de acabar.

A sus tanques y sus aviones
nuestros pechos hemos de oponer
así luchamos los españoles

Soldado de la metralla
que entre el ruido del cañón
cuando la granada estalla
de tu pecho español,
brota el grito Viva España,
viva Franco y el ejército español.

La metralla vencerá aunque ten-
[ga que morir...

P. M.
De la Compañía de Ametralladoras.
Sector de Albarracín.

LA TOMA DE BILBAO

En este frente de Lillo
donde corre el agua clara,
ante el hermoso paisaje
el diecinueve (1) se hallaba
la tercera compañía
y una centuria azulada
en la cima de este monte
que se denomina "El Aguila".
A las cinco de la tarde
llegó la noticia ansiada,
de ser para siempre nuestra
la provincia de Vizcaya.
Y al instante, cruza el aire
como unas flechas lanzadas
varias docenas de cohetes
que en el espacio estallaban
anunciando a los "rojillos"
que Bilbao era de España.
Entonces el enemigo
sorprendido por tal "farra",
calló u bajó la cabeza
como haría una piara,
avergonzado sin duda
de sus conquistas logradas.
Entonces nuestros valientes,
con las manos levantadas,
lanzaron a cuatro vientos
sus voces desenfundadas
gritando con entusiasmo:
¡Viva Franco! ¡Viva España!

Antonio PEREZ ALLER.

Lillo.

(1) De Junio.

POETA

Ha dicho F.
guirnalda de
con su elocue-
ra los Caballeros
Alcázar de
mance y de
aún que el a-
guerra de Esp-
dos y poetas
espiritualidad,
y nosotros, d-
completamos
vosotros, los
como no pu-
ritu, nosotros
ma; vosotros
mos; vosotros
mos, que es e-
nos está enc-
héroes de lau-
Ha dicho
"poeta quiere
estos términos
decir también
también luch-
que los poetas
que los solda-
otros sois sol-
mos poetas-sc-
tas, cantamos
riosas; vosotr-
nuestros himn-
dáis temas p-
otros, con n-
aliento para
luchas y estos
señal de triun-

PENSA

Por algo la
forma de esp-
tiene forma d-
tas hispanas
Cruz y la Esp-
peya defender-
da y la Esp-
Cruz; y por
Franco tiene
tiago y de la

PARAFRASIS

Santiago, Car-
Franco,
Santiago, por
tiago; Santiag-
ANO SAN-
PAZ
+ 1

Un año
para coron-
devolviéndo-
todas sus
Un año
se afanó
conseguien-
embellecer
Con la f-
comenzamo-
contra el
y por la
Pasamos
hoy podem-
Nuestro
por tierra,
Hoy naci-
podemos a-
hoy se de-
en esta Es-
Y si el
fué de dol-
el que nac-
de victoria
Cuando
y a nuest-
una Patria
haremos co-
Nos lo d-
en los cam-
los que en-
cumpliéndo-
Y como
desde mi p-
siempre los
¡¡Presentes

Ha dicho Pemán, y con razón, en la guirnalda de flores y de ideas que tejó con su elocuencia de juglar andaluz para los Caballeros Cadetes defensores del Alcázar de Toledo—infanzones de romance y de leyenda, de mejor temple aún que el acero toledano—, que “esta guerra de España es empresa de soldados y poetas”; en esta Cruzada por la espiritualidad, efectivamente, vosotros y nosotros, de una manera mutua, nos completamos y nos compenetrados; vosotros, los soldados, sois la carne; y como no puede haber cuerpo sin espíritu, nosotros, los poetas, somos el alma; vosotros lucháis; nosotros cantamos; vosotros vencéis, nosotros coronamos, que es esta la hermosa misión que nos está encomendada: coronar a los héroes de laureles líricos.

Ha dicho Domingo Giuliotti que “poeta quiere decir héroe”; yo invierto estos términos y digo que héroe quiere decir también poeta; por eso nosotros también luchamos y por eso vosotros también cantáis; esta es la guerra en que los poetas pelean y cantan y en la que los soldados cantan y pelean. Vosotros sois soldados-poetas; nosotros somos poetas-soldados; nosotros, los poetas, cantamos vuestras epopeyas gloriosas; vosotros, los soldados, cantáis nuestros himnos guerreros; vosotros nos dais temas para nuestros cantos; nosotros, con nuestros cantos, os damos aliento para vuestras luchas, y estas luchas y estos cantos son nuestra mejor señal de triunfo.

El juglar de la senda.

PENSAMIENTO LIRICO

Por algo la Cruz de Santiago tiene forma de espada y la espada del Cid tiene forma de cruz: porque en las gestas hispanas siempre luchan unidas la Cruz y la Espada; por eso en esta epopeya defendemos la Cruz con la Espada y la Espada es defendida por la Cruz; y por eso también la espada de Franco tiene algo de la Cruz de Santiago y de la espada del Cid.

El juglar de la senda.

PARAFRASIS DE LEYENDA MEDIEVAL

Santiago, Capitán de la Hispanidad.—
Franco, Caudillo de España.
Santiago, por Franco; Franco por Santiago; Santiago y Franco, ¡por España!
AÑO SANTO—AÑO TRIUNFAL
PAZ Y VICTORIA
+ LAUS DEO +

El juglar de la senda.

AÑO TRIUNFAL

Un año nos ha bastado para coronar la cumbre devolviéndole al pasado todas sus viejas costumbres. Un año en que todo el pueblo se afanó en alcanzar gloria consiguiendo con su esfuerzo embellecer nuestra Historia. Con la fe puesta en España comenzamos a luchar contra el marxismo canalla y por la Patria inmortal. Pasamos trances muy duros hoy podemos afirmar: Nuestro éxito es rotundo por tierra, aire y por mar. Hoy nace un año feliz podemos asegurarlo; hoy se desea vivir en esta España de Franco. Y si el año que termina fué de dolor y heroísmo, el que nace es de alegría, de victoria y regocijo. Cuando la guerra termine y a nuestros lares volvamos, una Patria grande y libre haremos con nuestros brazos. Nos lo dicen los caídos en los campos de batalla, los que en el cielo hacen guardia cumpliéndose así sus destinos. Y como buen español desde mi puesto en el frente siempre los tendré presentes. ¡Presentes en mi oración!!
Rafael LAFUENTE.

España se revolvía entre sombras de paganismo hacia el año 40 o 41. Sombras de error. Tinieblas de mentira. Ausencia de emociones espirituales. La Buena Nueva no había puesto aún proa con rumbo a España. Hasta que un día Santiago vino a la Península. La tradición—miel de los pueblos—, nos lo pinta en un caballo blanco. Y Santiago predicó, evangelizó, sembró en los campos espirituales de España; y se fué, sin duda, por su camino del cielo, “Camino de Santiago”, con rumbo a Jerusalén, donde había de cumplirse la profecía de su martirio. Murió, pero España sentía ya caricias de verdad, la Buena Nueva abría, gracias a él, emociones espirituales sobre el cogollo blanco del misticismo.

España por Santiago conoció la verdad. Y la verdad fué practicada durante largos siglos. Pero en 1936 España se revolcaba en tinieblas de terror y cizaña de odios. Sombras de maldad. Obscuridades de mentiras. Mala intención. Ausencia de hispanidad. Sangre, fango, lágrimas, náuseas, asco, vergüenza, antipatria. Hasta que un día España vino a España, entre ruido de metralla, rayos de acero con besos fríos de sol sobre los cortes de las bayonetas. El ruido de los cerrojos de las armas fué creciendo, y como Santiago, España lucha y vence a la anti-España.

La guerra de ahora tiene emociones de reconquista. Santiaguismo de evangelización españolista. Pregón de fervor, de unión, de misticismo hispano por aire, tierra y mar.

Cada soldado, cada requeté, cada falangista es un Santiago españolizador, que va dejando pruebas de su misticismo patriótico por todos los senderos. Las emociones de nuestra reconquista tienen tono heroico. Y nuestro afán de levantar a la Patria bajo la suprema dirección del CAPITAN DE ESPAÑA, tiene ecos eternos de Imperio y clarines imperecederos de victoria con redobles de badajos que golpean campanas de triunfo.

Emoción en el mar, en la tierra y en el aire. Santiaguismo en la gesta españolizadora.

Lo mismo que Santiago, víctima de su amor a Cristo murió porque Herodes Agripa lo decapitó, siendo el precio para congraciarse con los judíos, miles de Santiagos jóvenes, de pechos ardiendo de amor, caen en defensa de la Patria porque muchos Herodes Agripas querían matarla para entregarla a los rusos.

Pero la simiente de Santiago fructificó. Y la simiente de los Santiagos de ahora, da frutos en todas las primaveras; en todos los veranos; en todos los otoños y en todos los inviernos.

“Santiago y cierra España.

Franco y cierra España”.

Enrique DEL CORRAL.

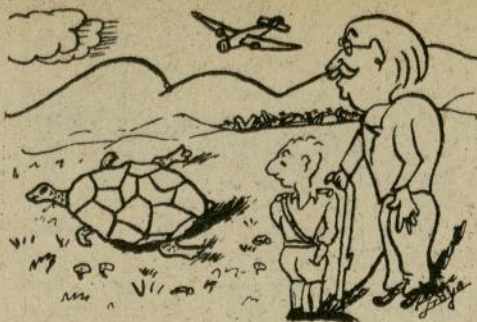
Sargento del Batallón 265. Aldea del Cano.

PARA CONSERVAS SELECTAS, LAS MARCAS
VILAS Y DOMINGUIN
¡PEDIDAS SIEMPRE!

FABRICADAS CON CUIDADOSO ESmero POR
SUCEsORES DE DOMINGO VILAS MARTÍNEZ
DE SANTA EUGENIA DE RIVEIRA (CORUÑA)

PASTILLAS “EL AVIÓN”
DE CAFÉ Y LECHE
¡SON LAS MEJORES! ¡LAS MÁS EXQUISITAS!
CASTROVIEJO Y GÓMEZ, Sdad. Lda. - LOGROÑO

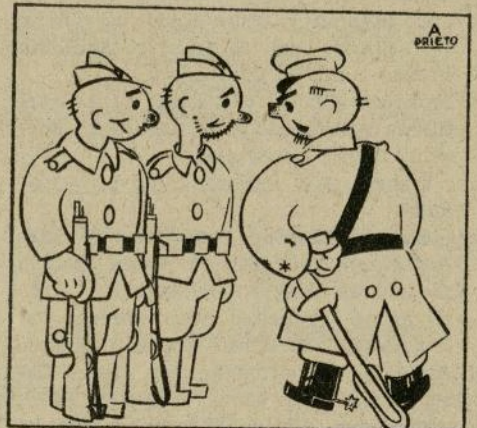
J. SANTAMARÍA Y C.ª S. EN C.
VINOS Y COÑAC
ESPECIALIDADES: COÑAC VVV
JEREZ QUINA SAN JULIÁN
VERMOUTH FEMARTÍN
JEREZ DE LA FRONTERA



—Mira, papá, ese bicho también se ha puesto defensa antiaérea.
(Del combatiente Troya.)



—¿Y el niño a que le dedica?
—Hasta ahora... Es muy torpe.
—¡Ah, sí! A torpedista.
(Del combatiente Troya.)



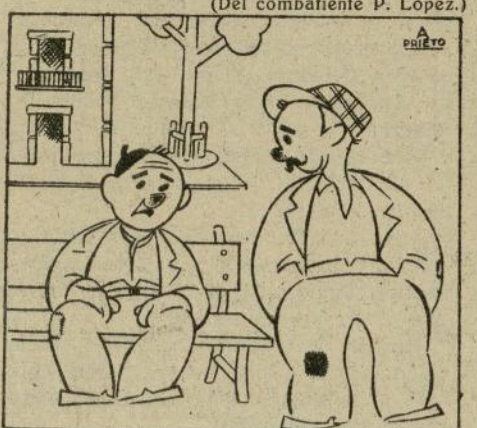
DISCIPLINA ROJA

—¿Quién ha sido el imbécil que me llamó nalfabesto?
(Del combatiente A. Prieto.)



VENTAJAS DE LOS ROJOS

—Madre, dame un real para un sello.
—¿A quién vas a escribir?
—A nadie. Es que voy a casarme con la Paca.
(Del combatiente P. López.)



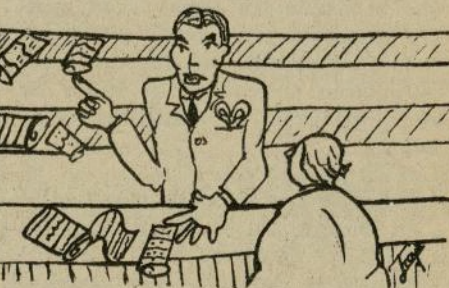
RETAGUARDIA ROJA

—No se puede vivir, compañero. Las subsistencias están por las nubes.
—Pues haste aviador.
(Del combatiente A. Prieto.)

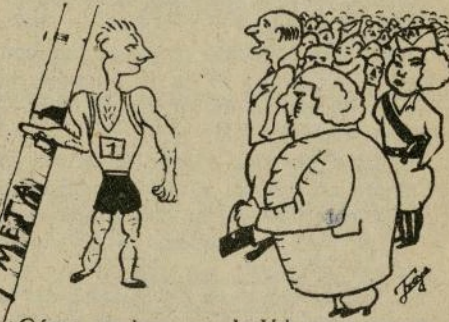


VIDA ROJA

—Anda, hijo mío, esconde el gato que viene la patrulla haciendo registros.
(Del combatiente P. López.)



—¿Le queda tela encarnada para vestidos?
—Sí. Todavía por los rincones queda algo rojo.
(Del combatiente Troya.)



—¿Cómo se las arregla Vd. para ganar todas las carreras?
—Es que pertenezco a la Brigada Internacional.
(Del combatiente Troya.)

AVISO MUY IMPORTANTE

No se devuelven ni conservan los originales, ni se sostiene correspondencia, acerca de los mismos.

La Dirección.

Compañía Nacional de Oxígeno, S. A.

Fábricas de oxígeno y acetileno.

• • •

Aparatos y Materiales para soldadura autógena y eléctrica.

• • •

APARTADO 358 BILBAO

COMPANÍA ESPAÑOLA DE PINTURAS “INTERNATIONAL”

Fábrica en LUCHANA-ERANDIO-BILBAO

MARCA REGISTRADA

UNICOS AGENTES Y FABRICANTES EN ESPAÑA



HOLZAPFEL

DE LAS PINTURAS PATENTADAS HOLZAPFEL

Ibáñez de Bilbao, 8, 1.º - - BILBAO



Queriendo LA AMETRALLADORA corresponder a las atenciones que tienen las madrinas de guerra con nuestros valientes soldados, las ruega envíen a nuestra Redacción, Elcano 9, San Sebastián, su retrato, con nombre y dirección, así como el del soldado que amadrinan. Nuestro deseo es publicar un cuadro de honor de éstas abnegadas y simpáticas españolas.

UNA CARTA COMO TANTAS

Sr. Director del diario LA AMETRALLADORA,

Muy señor mío. Le ruego tenga la bondad de publicar estas líneas en el periódico de su digna dirección.

Soy un buen militar y estoy en primera línea desde el 18 de julio de 1936 hallándome conforme por estar defendiendo a España.

No quiero descanso hasta acabar con los rojos y tengo hecha la promesa de vengar la muerte de mi sentido jefe, el ilustre Calvo Sotelo.

Soy de Falange y me incorporé al Ejército en agosto y cuando estalló el movimiento los rojos, que sabían que yo era fascista, vinieron a buscarme con seis escopetas, pero yo, que lo sabía, me presenté en el cuartel de la Guardia civil. Salí a la calle con los guardias civiles, tuvimos un encuentro con los rojos y éstos, al vernos, escaparon; les perseguimos y logramos apoderarnos de 112 escopetas.

Así transcurrió un mes, en compañía de la Guardia civil. Después, me llamó el Ejército español, presentándose al momento.

La presente, señor director, es para manifestarle que yo también deseo tener una madrina de guerra.

¡Viva España!

José Fernández Franco.

Cabo de la Segunda Compañía de la J. A. P., de Burgos.

SOLICITAN AHIJADO

Mary Sol Jáudenes y de Brías, Teresina del Valle Olmo, Olga Giltaboda y Escudero, Maruxa del Rosal, Pili González Byas, Maribel Moreno y de Lázaro, Rocío Maldonado, Africa Llorente del Río, Electra Peña del Oro, Aida de la Caridad, Rosina Bores Escudés, Chiqui Sanfrutos, Mary Clavel de la Fuente, Carmiña de la Torre, Margot de la Mata, Angelines del Prado, Fany Sagaus Castaño, Chicha del Moral, Beatriz San Miguel, María del Carmen Núñez, Ernestina Pereira, Guillermina Pijuán Torrado, Padrón-Boiro, Abanqueiro, Coruña.

Las señoritas Carmen López Brea y Adela Linares-Rivas, desean no recibir más solicitudes de madrina de guerra, pues tienen ya sus ahijados.

ISABEL GUAL Montesión, 9. 2.º 2.ª Palma de Mallorca, desea amadrinar a Juan Ibarra.

MARGARITA SOLIVELLAS. Pont y Vich, 10, Palma de Mallorca, desea amadrinar a Mohamed Alibal.

CARMEN SANTOS (maestra de escuela), AVELINA LLOVES, NIEVES FIALDE (maestra de escuela), CONCHA VAZQUEZ, ADELA VAZQUEZ, MARIA PIQUETA, ENRIQUETA REQUEJO, CONCHA BAUTISTA, AMELIA MENDEZ, ASUNCION NACHEZ, ROCIO NACHEZ y LUISA VAZQUEZ. Pícor de Barbadas. (Orense).

SOLICITAN MADRINA

José Cuairón Marcos Herero, Maria-

no Martínez y Emilio Marín. Regimiento Infantería Bailén número 24, Batallón 63. Plana Mayor. Santander.

Enrique Candanedo, Enrique López, Tomás Pisón, Santiago Santos, Victorino de Abajo, Angel López, y Primitivo Urien. Aviación. León.

Pascual Pellicer. Alférez. Regimiento Infantería Gerona núm. 18, Tercer Batallón. Frente de Teruel.

Beatriz Olaeta de Mendoza, Elsa Martínez de la Vega y Blanca Blas y Ferreiro. Becerreá. (Lugo).

Quintín Rodríguez Heredero. Primera Batería de Montaña de Ceuta. Frente de Madrid.

Rosauro Criado Torres. Unidad Antigás. Segundo Grupo. Primer Equipo. Avila.

Marcos Piedra Caballero (cabo), Vicente Requerey Sánchez (cabo), Manuel Araujo Hidalgo (cabo), José Barrera Mellado, Antonio Henares Medina, Manuel Gómez Varo, Manuel Córdoba Maya, Juan Montes Ramírez, Félix Reyes Velázquez, José Ramírez Rodríguez, Ramón Rodríguez Lupiáñez, Antonio Moya Romero, José Romero Ramírez, Antonio Montier Carmona, José Carrión Casas, Alfonso Palomo Molina, José Castro Baena, Francisco Luna Rascón y Pedro Rodríguez Otero. 15.ª Batería del Regimiento Artillería Pesada núm. 1. Córdoba.

Francisco Gómez Gutiérrez (cabo). Artillería Antitanque. 1.ª Batería. 2.ª Sección. Frente de Madrid.

Miguel Blat Monzó. Orgiva. (Granada).

Eulogio Larrea, Francisco Turrillas Aranguren, José Segura Pérez, Ramón Llavanas, José Nieto Suescun, Lorenzo Arana, Francisco Marifalarena, Pedro Frutos, Anastasio García, Eduardo Amblar, Pascual Mendioroz, Jesús Carro y Valentín López, Requetés Tercio Abárzuza. Compañía Ametralladoras. Frente Guadarrama.

Manuel Troviano Ferro, Julio Costoya García y José Bahamonde Vicente. Primera Compañía del Requeté, Sexta Bandera Asturias. Frente Asturias.

Li-Fi (japonés), Leandro Alonso y José Romea Compañía Ametralladoras del Batallón del General Mola. Segunda Brigada. Frente Guadalajara.

José Pereda, Jesús Resano, Felipe Altuna, Florentino Villarreal, Emilio Villarreal, Joaquín Valle, Vicente Martínez, Valentín Fernández, Rufino Fernández, Galo Sebastián, Teodosio Alonso, Orencio Beato, Teófilo Alejos y Víctor Martínez. Batallón 257 Ceriñola número 6. Primera Compañía. Frente de Aragón.

José Mateo Moreno. Columna Guardia civil en operaciones. Primera Escuadra. Frente Madrid.

Carlos Prieto González (Alférez) Valentín Hidalgo (Sargento), Norberto Yanguas (idm), Samuel Enrique (id.) y Juan Calabozo (idm). 13.º Regimiento Artillería. Sexta Batería. Frente de Madrid.

José Martín Barón y Francisco Busto. 4.ª Centuria. 1.ª Bandera de F. E. T. Frente Somosierra.

Luis Catania Amorós (Sargento) y Gregorio Riera (Alférez). Batallón Cazadores Ceuta núm. 7. Grupo A. Plana Mayor. Frente de Madrid.

Ricardo Fernández Castellano, Santiago García López y José García Gutiérrez. Requetés de Orgiva. Segunda Compañía. Granada.

Serafin Díaz Castro. Regimiento Infantería Zaragoza núm. 30. 12.º Batallón. Compañía Ametralladoras. Frente de León.

Jesús Blasco Castillón Alférez). Tercera Compañía del Batallón de Reserva número 53. Carros de combate. Frente de Teruel.

Frutos Igea García y Pablo Ezpeleta Moreno. Depósito de Municiones. Frente de Huesca.

Vidal Coria Hernández, Agustín Ruiz Alcázar y José Luis González de Garay. Sexta Compañía Expedicionaria de Intendencia Marroquí núm. 152. Aliseda (Cáceres).

Arturo León González (Cabo), Francisco Alcalde López y Francisco Ramírez Zarza. Primera Compañía Transmisiones del Sur Hospital Clínico. Granada.

José Ramos Rodríguez, José María Rodríguez Solís y Victoriano Pérez. Primer Batallón Voluntarios de Cádiz. Primera Compañía. Frente de Córdoba.



LA SEÑORITA
ESTRELLITA FERNANDEZ



LA SEÑORITA
ESPERANZA CRUZ

SOLICITAN AHIJADO DE GUERRA

DOMICILIO: CALLE DE ARFES. 10. - CORDOBA

Manuel Gómez Bueno y Jesús Morales Gordo. Regimiento San Marcial número 22. Séptimo Batallón. Compañía Ametralladoras. Frente Palencia.

Eduardo Marticorena Oteo, José Álvarez de Sotomayor Antonio Angel Soto Mariano Martín y Martín, Juan Cuesta Mayor y José Castro de Sotolongo. Comandancia de Marina. Bilbao. Juan Antonio Trejo. Zapadores Minadores núm. 5. Frente de Huesca.

Recesvinto Iglesias Rodrigo, Juan Sánchez Vicente, Arcadio Sánchez Bando, Juan Delgado Castro, Sotero Ronco Rodríguez, Juan Martín Hernández y Matías Vicente Bravo. 15.ª Compañía Expedicionaria de la Guardia civil. Frente Madrid.

Germán García, Antonio Sanz, Celedonio Hidalgo, Florentino Martín, Manuel Moreno Pablo Modrego, José Manuel Matías, Pedro Díaz y Andrés Maestre Mateo. Regimiento Infantería Galicia núm. 19. Segundo Batallón. Frente de Huesca.

Fausto Ferrer Jaén (Sargento), Amado Ramírez García (idm) y Felipe Mañas Gómez, Fernando Núñez Lazareno, Carmelo Santana Miranda y Antonio Santana López. Ametralladoras Expedicionarias de Tenerife. Frente de Madrid.

Antonio Calzado Gómez (Cabo) y José Mata Durano (idm). Regimiento Tardix 7 de Caballería. Décimo Escuadrón. Frente de Córdoba.

Ramón Fernández Ferreiro y César López Arizmendi. Aviación Militar. 6.ª Escuadrilla. Palencia.

Tomás Guada, Julián García y Norberto Martiarena. Sargentos del Batallón de Ceuta núm. 7. Grupo A. Frente Madrid.

Fernando García Galtés (Alférez provisional). Regimiento Palma núm. 36. Tercera Compañía. Tercer Batallón División de Soria. Segunda Brigada. Frente de Guadalajara.

Luis Sandóval, Agustín Alonso, Ricardo Ruiz, José Estévez, Fausto Gómez, Lorenzo Alonso, José Zera, Antoni Escudero Vidal Alonso, Isidoro Pérez, Isidoro Herrero, Saturnino Vicente, Valeriano Cabrero, Ezequiel Cano, Demetrio Martín y Ambrosio Llorente. Séptima Centuria de F. E. T. de San Rafael. Frente Guadarrama.

Feliciano Alegrías, Alejandro Sepúlveda y Salomón García. Guardias civiles. Frente de Madrid.

Francisco Cañones Carrato. Sargento Carros blindados. Frente Córdoba.

Francisco Pérez Sabater, Alfonso Martínez Muñoz y Luis García Martínez. Guardias civiles en Tineo.

Faustino Ibáñez y Francisco Rodríguez Rico. Sanidad Militar. Almodébar (Huesca).

Eduardo Rebollo (Cabo), Julián Garrillo (Cabo), Adrián Lorente, Luciano Rodríguez, José Jiménez, Daniel García, Eugenio López, David Sánchez, Baltasar Miñambre, Fernando López y Valentín García. Regimiento Infantería Argel núm. 27. Tercera Compañía, Séptimo Batallón. Frente Guadarrama.

Raimundo Hernando García, Pedro Delgado (a) Botella, Emilio de la Iglesia y Francisco Dueñas. Primera Compañía de Requetés de Burgos. Frente de Guadalajara.

Mariano Velasco, Severino Velasco, Dalmacio García, Emilio Agradados y Antonio Molinero. Quinta Bandera de Castilla "Crespi". Tercera Centuria, 21

de Burgos. Frente de Madrid.

Angel Millado Roy, Pedro Romero Romero, Honorio Castellote Castellote, Custodio Fernández, Emiliano García, Mariano Moreno Jarabo y Benigno Fraile Bueno. 12.ª Centuria de Burgos. Frente de Guadalajara.

Layase Ben-Abselan Jashani, número 248. Batallón A del Serrallo número 8. Compañía Indígena. Frente Madrid.

Rafael Jiménez Mateo (Cabo), Alejandro Peñas Peñas y Alfredo Cardón Sánchez. Batallón Cazadores de Ceuta número 7. Compañía Ametralladoras. Grupo C. Frente de Madrid.

Manuel Ortiz Pineda (Cabo), Ramón García Tari, Manuel Ojeda, Jaime Almenara, Antonio Morillo Santos y Santiago Gómez Garrido. Batallón A. Cazadores de Ceriñola núm. 6. Tercera Compañía. Frente de Madrid.

Asterio Gutiérrez Pastor (Cabo), Faustino Mangas Pino (idm), Fortunato Herrero Sánchez (idm), Gregorio Pérez García, Francisco Gago de la Rosa y Mauricio Martín Criado. Regimiento Toledo núm. 26. Octavo Batallón. Frente Madrid.

Antonio Alcalde Arnego, Manuel Álvarez López, Eleuterio Villacampa Mur, Miguel Grasa Urban, Cecilio Ibar Aguado y Mateo Gómez Hernández. Regimiento Infantería núm. 20. Cuarta Compañía. Tercer Batallón. Frente de Huesca.

Manuel Cutrin Ramos y Antonio Villa Alonso. Cabos del Regimiento Infantería Milán núm. 32. Tercera Compañía. Segundo Batallón. Frente Asturias.

El morito Benaisa núm. 4.387. Regulares Alhucemas núm. 5. Primer Tabor. Frente de Madrid.

Felicitísimo Moral y Mohamed Ben Sigmé núm. 8.742. Regulares Alhucemas núm. 5. Primer Tabor. Segunda Compañía. Frente de Madrid.

Valentín Abio (Cabo). Regimiento de Infantería núm. 20. Ametralladoras del Primer Batallón. Frente de Huesca.

Mauricio Díaz González. Cuarta Compañía del Regimiento Infantería de San Marcial núm. 22. Frente de Somosierra.

Eusebio Castillo. Regimiento Infantería núm. 20. Primera Compañía del Primer Batallón. Frente de Huesca.

Z. Y. (Alférez de Sanidad) y D. N. (Oficial sanitario). Botiquín del Regimiento Aragón núm. 17. Octavo Batallón. Frente de Madrid.

Silvano Maestre, Pablo Ruiz, Isaac Ramiro, Félix Martínez y Carmelo Barragán. 12 Centuria de Burgos. Batallón Milans del Bosch. Frente de Guadalajara.

Joaquín Pérez y Pérez, Jesús Díez Díez, José Ortiz, Florencio Velasco y Zacarías Ibáñez. Tercio de Requetés de Burgos. Primera Compañía. Segunda Sección. Frente de Guadalajara.

Márquez Maqueda. Regimiento Infantería Valladolid núm. 20. 1.ª Compañía del 5.º Batallón. Frente Huesca.

Alejandro Montoro, Antoni de Vueri Onore, Antonio Lagunilla e Ignacio Alcala. Técnicos cinematografía militar. Calatayud.

Pedro Catalina, José Agraz, Gregorio Gil, Félix Sacristán, Julián Peña, Félix Sanz, Julián de Lama, Cayo Agraz y Antonio Martín Fable. Requetés de la Segunda Compañía del Tercio Abárzuza. Frente Guadarrama.

ORTIZ DE ZARATE E HIJOS
TUBOS Y METALES - EFECTOS NAVALES
BILBAO

BRUGUIER y TRUJILLO

: ACEITE DE OLIVA Y ACEITUNAS SEVILLANAS :

Fábrica de Jabones

Aceitunas rellenas de Anchoas

Calle de Saturno núm. 17
SEVILLA

VIVA ESPAÑA! Bicycletas, accesorios, reparaciones, instalaciones de riegos
MAQUINARIA :: ARADOS :: MOLINOS
GERARDO MIÑAMBRES
Calle de Zamora, 50. - Teléfono, 10-60
SALAMANCA

"BETANCOR" S. A.
MARCA REGISTRADA
VENDE SIEMPRE LOS MEJORES PRODUCTOS DE CANARIAS
PLÁTANOS, TOMATES Y PATATAS
CASA CENTRAL: LAS PALMAS (GRAN CANARIAS)
Sucursales: SEVILLA, Plaza Encarnación, 13
CORDOBA, Plaza Constitución, 18
CADIZ, San Juan 26
JEREZ, San Pablo, 22.
SAN SEBASTIAN, General Echagüe, 7.

COÑAC CABALLERO
ORGULLO DE LA INDUSTRIA ESPAÑOLA

POMADA CEREOL
Cura úlceras, eczemas, herpes, granulaciones,
quemaduras, hemorroides, grietas de los
pechos y sabañones ulcerados.
FRICCION CEREOL
Cura reumatismo, lumbago, ciática, contusio-
nes, torceduras y toda clase de dolores.
Venta en todas las farmacias.
Depósito: Farmacia y Laboratorio de M. RECIO
Doctor Riesco, 69. - SALAMANCA.

FABRICA DE HARINAS "SANTA CANDIDA"
MANUEL OLIVERA SANCHEZ
FUENTE DE SAN ESTEBAN (SALAMANCA)

CONSERVAS DE PESCADOS Y MARISCOS

"PAY-PAY"

SON LAS MEJORES

SUCESOR DE HIJOS DE JUAN B. CERQUEIRA

APARTADO 63. - - VIGO (España)

Osborne y C.^{ia}
Jerez-Brandy
Casa fundada en 1772
Puerto Santa María



Fino Quinta
Brandy Jerezano 000
(Tres ceros)
Amontillado Coquintero
Brandy Viejo Veterano

BANCO HISPANO AMERICANO
MADRID

CAPITAL: 200 millones de pesetas
SUSCRITOS: 100 millones de pesetas

Sucursal:

JEREZ DE LA FRONTERA

E. RIVELOTT

FABRICACIÓN ESPECIAL DE TAPONES CORONA
Y ARTÍCULOS PARA PRECINTAJE

OFICINAS: G. S. MIRA, 25
FÁBRICA: JARDINILLO, 16 - TEL. 1.805
JEREZ DE LA FRONTERA
(CÁDIZ)

CONSERVAS
QUIRÓS

DE FAMA MUNDIAL



VIGO
(ESPAÑA)

APARTADO 146
TELEFONOS 1393-1392
CABLEGRAMAS } BRUCA
TELEGRAMAS }

BAZAR MEDICO
S. A. CLAUSOLLES

VELAZQUEZ, 17 Y RIOJA, 10
- - - SEVILLA - - -

ORTOPEDIA, CIRUGIA,
OPTICA, ANTISEPTICO.

Reservado para el
Banco de Avila

SOCIEDAD LA ARTÍSTICA LIMITADA

MANUFACTURAS DE HOJALATA

LITOGRAFÍA
Y FABRICACIÓN
de toda clase de enva-
ses de hojalata para
conservas, mantequilla,
aceite, té, lubricantes,
grasas, limpia-metales,
cremas para calzado,
insecticidas, pinturas,
productos farmacéuti-
cos, talco, etc., etc.
CARTELES RECLAMO



VIGO
(ESPAÑA)

TAPONES CORONA
PARA BOTELLAS
TUBOS COMPRIMIBLES
DE ESTAÑO Y PLOMO
ESTAÑO PURO
y soldadura en barras
MAQUINARIA PARA LA
INDUSTRIA CONSERVERA
TROQUELERÍA
FABRICACIÓN DE AROS
DE GOMA PARA EL CIERRE
HERMÉTICO DE ENVASES

Salvadora
CAMISERIA
BILBAO
SALUDA Y FELICITA
A LOS
COMBATIENTES

TEJIDOS
SASTRERÍA
CAMISERÍA

ALMACENES
TOMÁS GARCÍA
JEREZ

FRONTON TORMES

CALLE DEL SOL Y PLAZA
DE SAN BOAL

TELEFONO 1362

SALAMANCA

GRANDES PARTIDOS

Y QUINIELAS DE

PELOTA VASCA

POR SEÑORITAS PELOTARIS

• • •

TARDE DE 6 A 9

NOCHE DE 10'45 A 12'30

BANCO DEL OESTE DE ESPAÑA

CAPITAL TOTALMENTE SUSCRITO. 10.000.000 de PESETAS
Reservas 1.500.000 Id.

Casa Central: Salamanca, calle de Zamora, 2

EDIFICIO DE SU PROPIEDAD
SUCURSALES Y AGENCIAS:

Alba de Tormes, Aldeanueva del Camino, Arroyo
del Puercio, Avila, Béjar, Burguillos del Cerro,
Candeleda, Cañaveral, Ciudad Rodrigo, Coria,
Hervás, Jaraiz de la Vega, Lumbrales, Majadas,
Peñaranda de Bracamonte, Plasencia, San Vicente
de Alcántara, Villafranca de los Barros,
Vitigudino y Zafra.

OPERACIONES QUE REALIZA:

Cuentas corrientes a la vista y a plazo. Caja de
ahorros en libretas ordinarias de cualquier clase,
fengan o no condiciones limitativas. Imposiciones
a plazo fijo, abonando a todas ellas intereses a
los tipos máximos autorizados por el Consejo
Superior Bancario. Compra-venta y custodia de
toda clase de valores. Descuento y cobro de cu-
pones y títulos amortizados. Canje y conversión
de títulos. Suscripciones a empréstitos. Descuen-
to y negociación de letras documentarias y sim-
ples. Préstamos y créditos con garantía personal
y de valores. Giros, órdenes telegráficas y cartas
de crédito sobre España y el extranjero. Acepta-
ciones y domiciliaciones. Compra y venta de bi-
lletes y monedas extranjeras, y, en general, toda
clase de operaciones de Banca, Bolsa y Cambio.
Se facilitan HUCHAS para el ahorro a domicilio.

CAJAS DE ALQUILER

Departamentos individuales desde 80 Ptas. al año.

Sastrería COIMBRA

Corrillo, 19 y Meléndez, 1

Teléfono, 13-22 SALAMANCA

LA PREVISORA HISPALENSE

S. A.

SOCIEDAD ESPAÑOLA

DE

SEGUROS GENERALES

DIRECCION:

SIERPES, 22. SEVILLA

SOCIEDAD BILBAINA

DE MADERAS Y ALQUITRANES, S. A.

ALQUITRAN DE LA HULLA

APARTADO N.º 318. - BILBAO



CARLOS
RIBERA
1937

UNIDAD, POR RIBERA.

Ahora todos juntos para salvar a España. Después, todos juntos para reconstruirla.

EDITADO POR LA DELEGACION DEL
ESTADO PARA PRENSA Y PROPAGANDA.

Ayuntamiento de Madrid

TALLERES OFFSET,
SAN SEBASTIAN.

Gratis a los Combatientes

25
45